

Unidad académica: Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Título del Proyecto: Autismo Infantil

Informe final del Trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

Apellido y nombres del alumno: Ordoqui Patricia Elizabeth  
Matrícula y año: 03433/95  
D.N.I: 23.296.943

Apellido y nombre del supervisor: Dra Cacciari Analía

Cátedra de radicación: Modelos en Psicopatología

Fecha de presentación: Marzo de 2012.

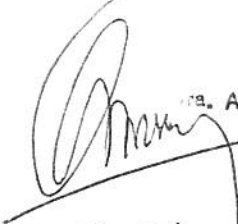


I

N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
T-13 0	lsc
	N° INVENTARIO:
	R-1167

Este informe final corresponde al requisito curricular de investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de su autora.

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui, matrícula 03433/95, conforme los objetivos y el Plan de Trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 26 días del mes de Marzo del año 2012.

  
DR. ANALÍA A. CACCIARI  
MEDICA  
MAT. 98.487  
PROFESORA ) ANALÍA A. CACCIARI

Firma, aclaración y sello del Supervisor

Informe de Evaluación del Supervisor:


Se trata de un trabajo de investigación bibliográfico, que tal como plantea la autora, busca entender, dilucidar cómo la corriente francesa del psicoanálisis lacaniano, conceptualiza el campo de las patologías graves en la infancia, específicamente el Autismo infantil.

Para ello, recorre tres autores: Jacques Lacan, Françoise Dolto y Maud Mannoni, para pesquisar las articulaciones y diferencias teóricas entre ellos.

Pero también resalta el cambio de paradigma a nivel psicopatológico que el trabajo: teórico, en el caso de J. Lacan; y teórico – clínico en el caso de F. Dolto y M. Mannoni producen sobre éste cuadro clínico.

Ejemplifica con un caso de M. Mannoni en el penúltimo capítulo de la investigación lo que vino trabajando en los anteriores.

Y concluye en el capítulo v retomando las diferencias y consonancias de los tres autores ya citados, amén de plantear una posición ética respecto al modo de abordaje de éstos cuadros, que tal como lo manifiesta Patricia Ordoqui, le permitirá trabajar – en su futuro profesional – en éste campo, ya que toda la investigación trasunta esa intención y ese deseo.

  
ANALÍA A. CACCIARI  
MEDICA  
MAT. 92.487  
PROFESORA ANALÍA A. CACCIARI

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui, matrícula 03433/95

PROF. NATALIA A CACCIARI

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la comisión asesora

Lic. Spizzone

Fecha de aprobación: 27/08/12

Nota 9 (distinguido)

ACTA 940/2012



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA  
FACULTAD DE PSICOLOGIA

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACION DE  
PREGRADO

Requisito curricular del Plan de estudios 1989 (O.C.S. 143/89)

- . Apellido y Nombre del alumno: Patricia Elizabeth Ordoqui
- . Matrícula y Año: 03433/95
- . Cátedra o seminario de radicación: Modelos en Psicopatología
- . Supervisor: Dra Analía Cacciari
- . Co-supervisor:
- . Título del proyecto: Autismo infantil
- . Descripción resumida (no más de 150 palabras):

El presente Trabajo pretende abordar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más precisamente, desde la corriente lacaniana francesa la que ha realizado un cambio revolucionario en lo referente a la clínica con niños, ya que entiende la patología infantil desde el discurso parental.

Para ello será necesario hacer un recorrido bibliográfico por varios autores de ésta corriente como Jacques Lacan, su máximo exponente, quién si bien nunca trabajó con niños influyó notablemente en otros colegas de su época, como: su par Françoise Dolto y la compañera y discípula de éstos Maud Mannoni, quienes alcanzaron una rica experiencia en el campo de la psicopatología infantil.

Además, concluiré mi trabajo haciendo referencia a los motivos del presente escrito, así como resaltar las semejanzas y diferencias acerca de los autores tratados, en referencia al tema Autismo infantil, a partir de la corriente de la que formaron parte.

. Palabras clave (hasta cinco): Psicosis - Autismo - Discurso parental

. Descripción detallada (no más de cuatro hojas):

- Motivo y antecedentes: Motiva la realización del presente trabajo, mi particular interés por el campo de la psicosis infantil, a partir de la lectura de material bibliográfico sobre el tema, como así también por mi pretensión de poder trabajar en el futuro con tal patología de la infancia en el ámbito clínico desde una orientación psicoanalítica.

- Respecto a los antecedentes de tesis anteriores sobre éste tema he hallado en el Centro de Documentación de la Facultad de Psicología, un Trabajo de investigación de Pregrado sobre el Autismo infantil del año 1998 titulado “Autismo infantil y Psicosis infantil. Tendencias actuales en el tratamiento de Autismo y psicosis infantil. Fundamentación del abordaje terapéutico a partir del desarrollo de la estructura”, tal tesis enfoca el tema del autismo desarrollando en primer lugar, las distintas perspectivas: conductistas, cognitivas, que trabajan sobre el autismo, y concluye su análisis sobre el tema, enfatizando la importancia del abordaje estructural del autismo desde el psicoanálisis, pero sin indagar sobre la perspectiva lacaniana. Es por eso, que también he considerado importante investigar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más específicamente desde la perspectiva lacaniana del psicoanálisis francés, debido a que la misma aborda el tema en sentido amplio, es decir, pensando siempre al sujeto y su enfermedad en relación con su entorno, considerado éste último como un medio predominantemente lingüístico. Tal corriente se diferencia de otras, que trabajan en el campo de la psicopatología infantil, haciendo énfasis en criterios diagnósticos que rotulan al sujeto como enfermo y de éste modo se pierde la singularidad del caso, al tratar su enfermedad separada de su medio y como privativa del sujeto. La corriente lacaniana francesa, en cambio, enlazará el padecimiento del niño con el discurso de sus padres.

Asimismo, dentro de ésta corriente, Jacques Lacan, quien se desempeñó en el campo de la psicosis, si bien nunca trabajó con niños, influyó notablemente en otros psicoanalistas de niños, como Françoise Dolto y Maud Mannoni, la primera colega y amiga, la segunda discípula y analizante de Lacan, quienes fieles a la obra de éste, trabajarán en el campo de la psicopatología infantil ofreciendo una vasta experiencia en éste campo realizando el abordaje terapéutico de niños gravemente perturbados.

Se hará un recorrido bibliográfico por los tres autores mencionados para analizar el tratamiento que hacen del autismo infantil desde el discurso parental, tanto desde la teoría como desde lo real de la clínica, estableciendo semejanzas y diferencias ilustradas a través de un caso clínico, y concluyendo el trabajo haciendo referencia a la importancia de ésta corriente de pensamiento dentro del campo de la psicosis infantil en lo que se refiere al tratamiento actual de éstos





Bibliografía básica de referencia:

- Cacciari, Analía y otros, "Patología grave en la infancia" (artículo de la Cátedra Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "Un modelo diagnóstico para la clínica psicoanalítica con niños" (artículo de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "La cuestión del síntoma en los niños. Distintas postulaciones teóricas" (cuadernillo de Psicopatología infantil de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Di Vita, Liliana y otros (2005) "Interrogar el autismo. Hacer espacio del lenguaje" Ed. Del Cifrado.
- Dolto, Françoise (1998) "El niño y la familia" Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1981) "Tener hijos/1 ¿niños agresivos o niños agredidos? Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1982) "Seminario de psicoanálisis de niños 1" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1987) "Seminario de psicoanálisis de niños 2" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1988) "Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1990) "La imagen inconsciente del cuerpo". Ed. Paidós Bs As, Argentina.
- Fendrik, Silvia (2007) "Psicoanalistas de niños. La verdadera historia". Volumen 4 "Françoise Dolto y Maud Mannoni". Ed. Letra Viva. Bs As, Argentina.

- Gilio, María Esther (2010) "Cuando los que escuchan hablan". Ed. Libros del Zorzal.
- Gillerault, Gerard (2009) "Dolto/Winnicott. El bebé en el psicoanálisis" Ed. Paidós Psicología Profunda.
- Lacan, Jacques (1981) "El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud". Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques (1984) "El seminario, libro 3: Las psicosis". Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques "Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño" Ed. Manantial.
- Ledoux, Michel (1987) "Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil". Ed. Paidós.
- Levin, Esteban (2008) "Discapacidad, Clínica y educación. Los niños del otro espejo". Ed. Nueva Visión, Bs. As Argentina.
- Mannoni, Maud (1986) "Un saber que no se sabe. La experiencia analítica" Ed. Gedisa.
- Mannoni, Maud (1982) "El niño retardado y su madre" Ed. Paidós. Psicología profunda.
- Mannoni, Maud (1987) "El niño, su enfermedad y los otros" Ed. Nueva Visión.
- Mannoni, Maud (1973) "La primera entrevista con el psicoanalista". Ed. Granica.
- Mannoni, Maud (1971) "Psicosis infantil" Ed. Nueva Visión. Bs. As.
- Mannoni, Maud (1982) "Un lugar para vivir". Ed. Crítica. Barcelona.
- Mannoni, Maud (1998) "El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis". Ed. S. XXI.
- Mannoni, Maud (1996) "¿Qué ha sido de nuestros niños locos? Ed. Nueva Visión. Bs. As.

- Martínez, Horacio (2002) "Esquemas y gráficos en la obra de Jacques Lacan"  
(material de circulación interna de la cátedra Desarrollos de Psicoanálisis de la U.N.M.D.P).
- Roudinesco, Elizabeth (1994) "Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Ed. Fondo de cultura económica.



Firma del supervisor:

ANA MARÍA A. BACCARESI

Firma del co-supervisor



ordapu. hatorcia

Firma del alumno

P/ Área de investigación *PERI UNDO y PROF. R. STAZZONE* *2/11/11*

Resultado de la evaluación (aprobado/ rehacer)

Fecha: Octubre de 2011.

Mar del Plata, noviembre de 2011.-

Área de Investigación  
Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

**Ref.:** Plan de trabajo Investigación de Pregrado – Srta. Patricia E. Ordoqui –  
Matrícula 03433/95

De mi mayor consideración:

Habiendo procedido a la lectura del Proyecto de referencia, indico la redacción de Objetivos General y particulares, acorde a formatos establecidos.

En una primera indicación al respecto, la estudiante fue orientada en el sentido de consignar metas y no actividades en dichos objetivos.

En esta segunda oportunidad se le sugiere un formato aproximado, el que deberá adaptar a sus propósitos y preferencias, pero respetando la modalidad clásica de enunciación de lo que se pretende lograr con el trabajo a realizar ordenada en términos de Objetivos.

Ejemplos:

Objetivo General:

Describir la clínica del autismo infantil creada a partir de los conceptos de M. Mannoni y F. Doltó.

Objetivos Particulares

- 1.- Desarrollar la concepción psicoanalítica del autismo infantil.
- 2.- Discriminar las características del tratamiento psicoanalítico del autismo infantil a partir de la obra de los autores seleccionados.
- 3.- Precisar la función del discurso parental en la definición y tratamiento de las patologías infantiles para el psicoanálisis.

Sin otro particular saluda atte.



Lic. E. Roberto Stazzone

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACION DE  
PREGRADO

Requisito curricular del Plan de estudios 1989 (O.C.S. 143/89)

- . Apellido y Nombre del alumno: Patricia Elizabeth Ordoqui
- . Matrícula y Año: 03433/95
- . Cátedra o seminario de radicación: Modelos en Psicopatología
- . Supervisor: Dra Analía Cacciari
- . Co-supervisor:
- . Título del proyecto: Autismo infantil
- . Descripción resumida (no más de 150 palabras):

El presente Trabajo pretende abordar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más precisamente, desde la corriente lacaniana francesa la que ha realizado un cambio revolucionario en lo referente a la clínica con niños, ya que entiende la patología infantil desde el discurso parental.

Para ello será necesario hacer un recorrido bibliográfico por varios autores de ésta corriente como Jacques Lacan, su máximo exponente, quién si bien nunca trabajó con niños influyó notablemente en otros colegas de su época, como: su par Françoise Dolto y la compañera y discípula de éstos Maud Mannoni, quienes alcanzaron una rica experiencia en el campo de la psicopatología infantil.

Además, concluiré mi trabajo haciendo referencia a los motivos del presente escrito, así como resaltar las semejanzas y diferencias acerca de los autores tratados, en referencia al tema Autismo infantil, a partir de la corriente de la que formaron parte.

. Palabras clave (hasta cinco): Psicosis - Autismo - Discurso parental

. Descripción detallada (no más de cuatro hojas):

- Motivo y antecedentes: Motiva la realización del presente trabajo, mi particular interés por el campo de la psicosis infantil, a partir de la lectura de material bibliográfico sobre el tema, como así también por mi pretensión de poder trabajar en el futuro con tal patología de la infancia en el ámbito clínico desde una orientación psicoanalítica.

- Respecto a los antecedentes de tesis anteriores sobre éste tema he hallado en el Centro de Documentación de la Facultad de Psicología, un Trabajo de investigación de Pregrado sobre el Autismo infantil del año 1998 titulado “Autismo infantil y Psicosis infantil. Tendencias actuales en el tratamiento de Autismo y psicosis infantil. Fundamentación del abordaje terapéutico a partir del desarrollo de la estructura”, tal tesis enfoca el tema del autismo desarrollando en primer lugar, las distintas perspectivas: conductistas, cognitivas, que trabajan sobre el autismo, y concluye su análisis sobre el tema, enfatizando la importancia del abordaje estructural del autismo desde el psicoanálisis, pero sin indagar sobre la perspectiva lacaniana. Es por eso, que también he considerado importante investigar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más específicamente desde la perspectiva lacaniana del psicoanálisis francés, debido a que la misma aborda el tema en sentido amplio, es decir, pensando siempre al sujeto y su enfermedad en relación con su entorno, considerado éste último como un medio predominantemente lingüístico. Tal corriente se diferencia de otras, que trabajan en el campo de la psicopatología infantil haciendo énfasis en criterios diagnósticos que rotulan al sujeto como enfermo. De éste modo se pierde la singularidad del caso, al tratar su enfermedad separada de su medio. La corriente lacaniana francesa, en cambio, enlazará el padecimiento del niño con el discurso de sus padres.

Asimismo, dentro de ésta corriente, Jacques Lacan, quien se desempeñó en el campo de la psicosis si bien nunca trabajó con niños, influyó notablemente en otros psicoanalistas de niños, como Françoise Doltó y Maud Mannoni. La primera colega y amiga, la segunda discípula y analizante de Lacan, quienes fieles a la obra de éste, trabajarán en el campo de la psicopatología infantil ofreciendo una vasta experiencia en éste campo realizando el abordaje terapéutico de niños gravemente perturbados.

Se hará un recorrido bibliográfico por los tres autores mencionados para analizar el tratamiento que hacen del autismo infantil desde el discurso parental, tanto desde la teoría como desde lo real de la clínica, estableciendo semejanzas y diferencias ilustradas a través de un caso clínico, y concluyendo el trabajo haciendo referencia a la importancia de esta corriente de pensamiento dentro del campo de la psicosis infantil en lo que se refiere al tratamiento actual de éstos



Bibliografía básica de referencia:

- Cacciari, Analía y otros, "Patología grave en la infancia" (artículo de la Cátedra Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "Un modelo diagnóstico para la clínica psicoanalítica con niños" (artículo de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "La cuestión del síntoma en los niños. Distintas postulaciones teóricas" (cuadernillo de Psicopatología infantil de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Di Vita, Liliana y otros (2005) "Interrogar el autismo. Hacer espacio del lenguaje" Ed. Del Cifrado.
- Dolto, Françoise (1998) "El niño y la familia" Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1981) "Tener hijos/1 ¿niños agresivos o niños agredidos? Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1982) "Seminario de psicoanálisis de niños 1" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1987) "Seminario de psicoanálisis de niños 2" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1988) "Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1990) "La imagen inconsciente del cuerpo". Ed. Paidós Bs As, Argentina.
- Fendrik, Silvia (2007) "Psicoanalistas de niños. La verdadera historia". Volumen 4 "Françoise Dolto y Maud Mannoni". Ed. Letra Viva. Bs As, Argentina.

- Gilio, María Esther (2010) "Cuando los que escuchan hablan". Ed. Libros del Zorzal.
- Gillerault, Gerard (2009) "Dolto/Winnicott. El bebé en el psicoanálisis" Ed. Paidós Psicología Profunda.
- Lacan, Jacques (1981) "El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud". Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques (1984) "El seminario, libro 3: Las psicosis". Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques "Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño" Ed. Manantial.
- Ledoux, Michel (1987) "Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil". Ed. Paidós.
- Levin, Esteban (2008) "Discapacidad, Clínica y educación. Los niños del otro espejo". Ed. Nueva Visión, Bs. As Argentina.
- Mannoni, Maud (1986) "Un saber que no se sabe. La experiencia analítica" Ed. Gedisa.
- Mannoni, Maud (1982) "El niño retardado y su madre" Ed. Paidós. Psicología profunda.
- Mannoni, Maud (1987) "El niño, su enfermedad y los otros" Ed. Nueva Visión.
- Mannoni, Maud (1973) "La primera entrevista con el psicoanalista". Ed. Granica.
- Mannoni, Maud (1971) "Psicosis infantil" Ed. Nueva Visión. Bs. As.
- Mannoni, Maud (1982) "Un lugar para vivir". Ed. Crítica. Barcelona.
- Mannoni, Maud (1998) "El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis". Ed. S. XXI.
- Mannoni, Maud (1996) "¿Qué ha sido de nuestros niños locos? Ed. Nueva Visión. Bs. As.

- Martínez, Horacio (2002) "Esquemas y gráficos en la obra de Jacques Lacan"  
(material de circulación interna de la cátedra Desarrollos de Psicoanálisis de la U.N.M.D.P).
- Roudinesco, Elizabeth (1994) "Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Ed. Fondo de cultura económica.



Firma del supervisor:

ANALIA A. CACCARI

Firma del co-supervisor



Ordoqui Patricia

Firma del alumno

PI Área de investigación

DERIVANDO A PROF. R. STAZZONE 2/11/11

Resultado de la evaluación (aprobado/ ~~re hacer~~)

Fecha: Octubre de 2011.



6/III/2012

Unidad académica: Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Título del Proyecto: Autismo Infantil

Informe final del Trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

Apellido y nombres del alumno: Ordoqui Patricia Elizabeth  
Matrícula y año: 03433/95  
D.N.I: 23.296.943

Apellido y nombre del supervisor: Dra Cacciari Analía

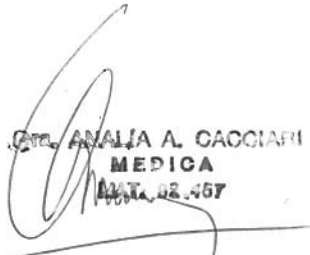
Cátedra de radicación: Modelos en Psicopatología

Fecha de presentación: Marzo de 2012.

Este informe final corresponde al requisito curricular de investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de su autora.



El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui, matrícula 03433/95, conforme los objetivos y el Plan de Trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 26 días del mes de Marzo del año 2012.



DR. ANALÍA A. CACCIARI  
MEDICA  
MAT. 22.467

PROFESORA ANALÍA A. CACCIARI

Firma, aclaración y sello del Supervisor

Informe de Evaluación del Supervisor:


Se trata de un trabajo de investigación bibliográfico, que tal como plantea la autora, busca entender, dilucidar cómo la corriente francesa del psicoanálisis lacaniano, conceptualiza el campo de las patologías graves en la infancia, específicamente el Autismo infantil.

Para ello, recorre tres autores: Jacques Lacan, Françoise Dolto y Maud Mannoni, para pesquisar las articulaciones y diferencias teóricas entre ellos.

Pero también resalta el cambio de paradigma a nivel psicopatológico que el trabajo: teórico, en el caso de J. Lacan; y teórico – clínico en el caso de F. Dolto y M. Mannoni producen sobre éste cuadro clínico.

Ejemplifica con un caso de M. Mannoni en el penúltimo capítulo de la investigación lo que vino trabajando en los anteriores.

Y concluye en el capítulo v retomando las diferencias y consonancias de los tres autores ya citados, amén de plantear una posición ética respecto al modo de abordaje de éstos cuadros, que tal como lo manifiesta Patricia Ordoqui, le permitirá trabajar – en su futuro profesional – en éste campo, ya que toda la investigación trasunta esa intención y ese deseo.

  
Dra. ANALÍA A. GAGGIARI  
MEDICA  
MAT. 02.487  
PROFESORA ANALÍA A. GAGGIARI

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna Patricia Elizabeth Ordoqui, matrícula 03433/95

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la comisión asesora

Fecha de aprobación:

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA  
FACULTAD DE PSICOLOGIA

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACION DE  
PREGRADO

Requisito curricular del Plan de estudios 1989 (O.C.S. 143/89)

- . Apellido y Nombre del alumno: Patricia Elizabeth Ordoqui
- . Matrícula y Año: 03433/95
- . Cátedra o seminario de radicación: Modelos en Psicopatología
- . Supervisor: Dra Analía Cacciari
- . Co-supervisor:
- . Título del proyecto: Autismo infantil
- . Descripción resumida (no más de 150 palabras):

El presente Trabajo pretende abordar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más precisamente, desde la corriente lacaniana francesa la que ha realizado un cambio revolucionario en lo referente a la clínica con niños, ya que entiende la patología infantil desde el discurso parental.

Para ello será necesario hacer un recorrido bibliográfico por varios autores de ésta corriente como Jacques Lacan, su máximo exponente, quién si bien nunca trabajó con niños influyó notablemente en otros colegas de su época, como: su par Françoise Doltó y la compañera y discípula de éstos Maud Mannoni, quienes alcanzaron una rica experiencia en el campo de la psicopatología infantil.

Además, concluiré mi trabajo haciendo referencia a los motivos del presente escrito, así como resaltar las semejanzas y diferencias acerca de los autores tratados, en referencia al tema Autismo infantil, a partir de la corriente de la que formaron parte.

- . Palabras clave (hasta cinco): Psicosis - Autismo - Discurso parental
- . Descripción detallada (no más de cuatro hojas):
  - Motivo y antecedentes: Motiva la realización del presente trabajo, mi particular interés por el campo de la psicosis infantil, a partir de la lectura de material bibliográfico sobre el tema, como así también por mi pretensión de poder trabajar en el futuro con tal patología de la infancia en el ámbito clínico desde una orientación psicoanalítica.

- Respecto a los antecedentes de tesis anteriores sobre éste tema he hallado en el Centro de Documentación de la Facultad de Psicología, un Trabajo de investigación de Pregado sobre el Autismo infantil del año 1998 titulado "Autismo infantil y Psicosis infantil. Tendencias actuales en el tratamiento de Autismo y psicosis infantil. Fundamentación del abordaje terapéutico a partir del desarrollo de la estructura", tal tesis enfoca el tema del autismo desarrollando en primer lugar, las distintas perspectivas: conductistas, cognitivas, que trabajan sobre el autismo, y concluye su análisis sobre el tema, enfatizando la importancia del abordaje estructural del autismo desde el psicoanálisis, pero sin indagar sobre la perspectiva lacaniana. Es por eso, que también he considerado importante investigar el tema del Autismo infantil desde el psicoanálisis, más específicamente desde la perspectiva lacaniana del psicoanálisis francés, debido a que la misma aborda el tema en sentido amplio, es decir, pensando siempre al sujeto y su enfermedad en relación con su entorno, considerado éste último como un medio predominantemente lingüístico. Tal corriente se diferencia de otras, que trabajan en el campo de la psicopatología infantil, haciendo énfasis en criterios diagnósticos que rotulan al sujeto como enfermo, y de éste modo se pierde la singularidad del caso, al tratar su enfermedad separada de su medio y como privativa del sujeto. La corriente lacaniana francesa, en cambio, enlazará el padecimiento del niño con el discurso de sus padres.

Asimismo, dentro de ésta corriente, Jacques Lacan, quien se desempeñó en el campo de la psicosis, si bien nunca trabajó con niños, influyó notablemente en otros psicoanalistas de niños, como Françoise Doltó y Maud Mannoni, la primera colega y amiga, la segunda discípula y analizante de Lacan, quienes fieles a la obra de éste, trabajarán en el campo de la psicopatología infantil ofreciendo una basta experiencia en éste campo realizando el abordaje terapéutico de niños gravemente perturbados.

Se hará un recorrido bibliográfico por los tres autores mencionados para analizar el tratamiento que hacen del autismo infantil desde el discurso parental, tanto desde la teoría como desde lo real de la clínica, estableciendo semejanzas y diferencias ilustradas a través de un caso clínico, y concluyendo el trabajo haciendo referencia a la importancia de ésta corriente de pensamiento dentro del campo de la psicosis infantil en lo que se refiere al tratamiento actual de éstos

Vdsfe



Bibliografía básica de referencia:

- Cacciari, Analía y otros, "Patología grave en la infancia" (artículo de la Cátedra Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "Un modelo diagnóstico para la clínica psicoanalítica con niños" (artículo de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "La cuestión del síntoma en los niños. Distintas postulaciones teóricas" (cuadernillo de Psicopatología infantil de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Di Vita, Liliana y otros (2005) "Interrogar el autismo. Hacer espacio del lenguaje" Ed. Del Cifrado.
- Dolto, Françoise (1998) "El niño y la familia" Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1981) "Tener hijos/1 ¿niños agresivos o niños agredidos? Ed. Paidós.
- Dolto, Françoise (1982) "Seminario de psicoanálisis de niños 1" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1987) "Seminario de psicoanálisis de niños 2" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1988) "Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1990) "La imagen inconsciente del cuerpo". Ed. Paidós Bs As, Argentina.
- Fendrik, Silvia (2007) "Psicoanalistas de niños. La verdadera historia". Volumen 4 "Françoise Dolto y Maud Mannoni". Ed. Letra Viva. Bs As, Argentina.

- Gilio, María Esther (2010) “Cuando los que escuchan hablan”. Ed. Libros del Zorzal.
- Gillerault, Gerard (2009) “Dolto/Winnicott. El bebé en el psicoanálisis” Ed. Paidós Psicología Profunda.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud”. Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques (1984) “El seminario, libro 3: Las psicosis”. Ed. Paidós.
- Lacan, Jacques “Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño” Ed. Manantial.
- Ledoux, Michel (1987) “Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil”. Ed. Paidós.
- Levin, Esteban (2008) “Discapacidad, Clínica y educación. Los niños del otro espejo”. Ed. Nueva Visión, Bs. As Argentina.
- Mannoni, Maud (1986) “Un saber que no se sabe. La experiencia analítica” Ed. Gedisa.
- Mannoni, Maud (1982) “El niño retardado y su madre” Ed. Paidós. Psicología profunda.
- Mannoni, Maud (1987) “El niño, su enfermedad y los otros” Ed. Nueva Visión.
- Mannoni, Maud (1973) “La primera entrevista con el psicoanalista”. Ed. Granica.
- Mannoni, Maud (1971) “Psicosis infantil” Ed. Nueva Visión. Bs. As.
- Mannoni, Maud (1982) “Un lugar para vivir”. Ed. Crítica. Barcelona.
- Mannoni, Maud (1998) “El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis”. Ed. S. XXI.
- Mannoni, Maud (1996) “¿Qué ha sido de nuestros niños locos? Ed. Nueva Visión. Bs. As.

- Martínez, Horacio (2002) "Esquemas y gráficos en la obra de Jacques Lacan"  
(material de circulación interna de la cátedra Desarrollos de Psicoanálisis de la U.N.M.D.P).
- Roudinesco, Elizabeth (1994) "Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Ed. Fondo de cultura económica.



Firma del supervisor:

ANALIA A. PACUARE

Firma del co-supervisor



ordapo. fabris

Firma del alumno

PI Área de investigación *DERIVADO Y PROF. R. STAZZONE* *2/11/11*

Resultado de la evaluación (aprobado/~~rehacer~~)

Fecha: Octubre de 2011.



*6/III/2012*

Índice General:

Introducción	1
Capítulo I: La perspectiva Estructuralista en el campo de la Psicosis infantil	4
Capítulo II: Françoise Dolto	10
Capítulo III: Maud Mannoni	21
Capítulo IV: Caso León. Acerca de un caso ilustrativo de la clínica con niños	31
Capítulo V: Conclusión	36
Bibliografía	41

## 1- INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo pretende abordar el tema del autismo desde el psicoanálisis e investigar el tratamiento teórico que el mismo ofrece para ésta patología.

Motiva la realización del mismo, el particular interés por el campo de la psicosis infantil, a partir de la lectura de material bibliográfico sobre el tema, como así también la pretensión personal de poder trabajar en el futuro con tal patología de la infancia en el ámbito clínico desde una orientación psicoanalítica

Es por eso, que también he considerado importante investigar el tema del autismo desde el psicoanálisis, más específicamente desde la perspectiva lacaniana del psicoanálisis francés, debido a que la misma aborda el tema en sentido amplio, es decir, pensando siempre al sujeto y su enfermedad en relación con su entorno, considerado éste último como un medio predominantemente lingüístico.

Tal corriente se diferencia de otras, que trabajan en el campo de la psicopatología infantil, haciendo énfasis en criterios diagnósticos que rotulan al sujeto como enfermo y de éste modo se pierde la singularidad del caso, al tratar su enfermedad como separada de su medio y como privativa del sujeto. La corriente lacaniana francesa, en cambio, enlazará el padecimiento del niño con el discurso de sus padres.

Es por lo expuesto que, éste trabajo se basará en una visión psicoanalítica más abarcativa, que incluya al individuo y a los otros, es decir, que enlace el padecer del niño con su entorno.

Pero el abordaje sobre el autismo dentro del psicoanálisis es amplio, ya que la teoría y la práctica del psicoanálisis no es homogénea, por lo que podemos encontrar diferencias de opinión entre autores ya que se trata de distintos modos de leer o pensar lo real de la



clínica, aún mismo dentro del psicoanálisis francés en donde podríamos ubicar a los seguidores de Lacan, existen discusiones y controversias.

Por lo tanto, son numerosos los autores que se han ocupado del tema del Autismo, para lo cual es necesario hacer un recorte del mismo y centrarse en un aspecto particular.

Centraré este trabajo entonces, en una corriente dentro del psicoanálisis lacaniano que aborda la patología del niño desde el “discurso parental”, y que ha producido un cambio de paradigma respecto a las teorizaciones freudianas en relación a la clínica con niños.

Uno de los conceptos fundamentales de ésta corriente, tiene que ver con la consideración de la importancia de la “estructura simbólica”, cuya función humanizante posibilita el acceso del niño a su constitución subjetiva, en donde madre-padre-hijo conforman una estructura en la que cada uno ocupa un lugar y ejerce una función, para que como efecto de esa estructura, advenga el niño como sujeto deseante, y también permite explicar patologías como el Autismo, en las que no se han cumplido algunas de éstas funciones.

Lacan nos advierte que el síntoma del niño revela la verdad de la pareja parental, porque todo sujeto es prisionero de un mundo simbólico, que aún antes de nacer el niño, éste ya es hablado, tiene un lugar en el fantasma parental, discurso familiar que lo preexiste como sujeto y que lo determinará como tal, “el inconsciente es el discurso del Otro” refiere.

Es por eso que esta corriente enfatiza la función del síntoma del niño como enfermedad colectiva, poniendo en evidencia un discurso familiar alienante que se denuncia a través del síntoma infantil. <sup>2/</sup> Así/través del discurso parental se podrá discernir que lugar ocupa el niño en el deseo de los padres.

En “Dos notas sobre el niño” (1969) Lacan señala respecto de la madre, que cuando la distancia entre la identificación con el Ideal del Yo y la parte tomada del deseo de la

madre no tiene mediación de la función paterna, el niño se convierte en objeto de la madre, taponando la falta de un deseo que podrá ser neurótico, psicótico o perverso, por supuesto que estamos hablando de la posición subjetiva de la madre.

falta de falta  
falta de deseo  
?

Siguiendo esta línea teórica, Françoise Dolto nos habla de la importancia de la función simbólica como garante del ingreso del niño al orden social y cómo su ausencia hace peligrar la existencia del niño como ser hablante.

Asimismo, dentro de ésta corriente otros autores como Maud Mannoni dan particular importancia al lugar que ocupa el niño en la fantasmática de los padres, en el discurso materno. Hay que prestar atención al síntoma infantil “que se desarrolla con otro y para otro”, nos dice.

Es por eso que, a través de ésta línea de pensamiento, se trataría entonces de comprender la posición que ocupa el niño como “objeto a” en el fantasma materno y la consiguiente anulación del significante Deseo de la madre y sus implicancias: el no ingreso del niño al primer tiempo del Edipo.

Por lo anteriormente expuesto, en primer lugar, se hará una descripción y análisis de ésta corriente, así como también de su precursor Jacques Lacan, quien si bien nunca trabajó con niños, su labor en el campo de las psicosis ha sido de gran importancia para el estudio de la psicosis infantil, para luego continuar tal recorrido bibliográfico, con sus seguidoras Françoise Dolto y Maud Mannoni, quienes ofrecen un rico pensamiento y experiencia clínica en éste campo.

Asimismo, me propongo demostrar a partir de las reflexiones que surjan de éste recorrido bibliográfico, cómo el tema del Autismo y su tratamiento desde ésta corriente dentro del psicoanálisis lacaniano, tiene gran vigencia y constituye en la actualidad un gran aporte para pensar ésta patología.

## CAPITULO I:

### LA PERSPECTIVA ESTRUCTURALISTA EN EL CAMPO DE LA PSICOSIS INFANTIL

Siguiendo a Michel Ledoux (1987) en su recorrido histórico por el campo de la psicosis infantil, podemos decir que el abordaje en éste campo hecho por cada autor depende de los distintos modos de leer o pensar lo real de la clínica.

Es por ello, que a partir de los años 50 en Francia se evidencia el nacimiento de dos orientaciones psicoanalíticas: la perspectiva genética y la estructural, en ésta última es donde podemos ubicar a Jacques Lacan, a Françoise Dolto y Maud Mannoni.

Tal perspectiva enfatiza, que el orden simbólico es lo que posibilita que el sujeto acceda a su humanización y se convierta en sujeto deseante, más que el énfasis en la historia cronológica e individual del individuo, lo fundamental para esta corriente es entender al sujeto como efecto de una estructura donde hay discursos, fantasmas que lo preexisten y lo determinan.

Jacques Lacan, hace una relectura de Freud y pone el acento en lo simbólico enfatizando que la estructura misma del inconsciente pertenece al campo del lenguaje. A afirma que el sujeto es producto o efecto de una estructura compleja, desde que nace y aún antes el niño entra a un mundo simbólico en donde ya tiene un lugar asignado, en calidad de objeto alienado en el deseo del Otro.

Para Lacan, entonces, no hay sujeto fuera del lenguaje, el niño es recibido en un mundo de significaciones dadas.

Al respecto Lacan en el Seminario V "Las formaciones del inconsciente" (1981), al reconceptualizar los Complejos de Edipo y Castración señala que el niño ingresa primeramente al Edipo como "objeto de deseo", ya que el Edipo es anterior incluso al nacimiento del niño, el deseo hace que se lo tome a éste como objeto del deseo del Otro.

El papel de la Castración implica que sea entendida como aquella operación simbólica

que permite desalojar al niño del lugar de objeto de deseo para pasar a ser sujeto deseante. Padre y madre ingresan al Edipo ejerciendo funciones:

El Deseo de la madre: en una primera etapa del Edipo toma al niño como objeto de deseo, como equivalente al falo.

El Nombre del padre: en una segunda etapa de éste proceso interviene el “significante Nombre del Padre”, produciendo al mismo tiempo dos efectos, despoja a la madre del niño como falo y lo expulsa a éste del lugar fálico en relación a la madre.

En éste segundo tiempo del Edipo Lacaniano, vemos como juega un papel fundamental la intermediación del padre como figura que introduce la “privación” en esa relación dual entre la madre y el niño. <sup>P</sup>pero hay algo que es esencial comprender en éste proceso <sup>o</sup> que la interdicción o prohibición no apunta sólo al niño, sino que es también un mensaje para la madre; éste mensaje debe aparecer, pues, también en el discurso materno para que éste tiempo del Edipo pueda transcurrir sin dificultades.

Si como establece Lacan, el Edipo consta del pasaje por los tres tiempos, en patologías graves como el Autismo, lo que encontramos es un niño que ni siquiera se ubica en el primer tiempo, ya que no existe el Deseo de la madre que lo eleve al estatuto de “falo”, ni tampoco tenemos la constitución del yo característica de ésta etapa.

A consecuencia de lo anterior, lo que distingue también al Autismo es que, aquí falta el padre que priva. <sup>Es</sup> decir, la no operación de la función del Nombre del Padre, hace que falte el significante que ordene la cadena, que realice el corte necesario entre la madre y el niño, característico del segundo tiempo.

Otro concepto importante para entender desde Lacan la Psicosis infantil, tiene que ver con la noción de “objeto”, <sup>P</sup>para éste autor lo fundamental y estructurante para el sujeto es la ausencia de objeto, ya que el objeto se ha perdido determinando así una falta de correspondencia básica entre el sujeto y el objeto, pero ésta inadecuación da nacimiento

*¿puede ser dío, etc? (ver el 7º cap?)  
A partir de la etapa con el ALT.*

*¿cómo? ¿cómo?*

a la relación simbólica, el sujeto entonces se forma a partir del deseo de lo que le falta en el Otro. Para Lacan, entonces el objeto es una ausencia, un lugar vacío que designa con el nombre de "objeto a".

En "Dos Notas sobre el niño" (1969), Lacan señala que al niño en tanto síntoma, le son posibles dos posiciones:

- 1- Representar la verdad de la pareja parental
- 2- Realizar la presencia del "objeto a" en el fantasma materno, saturando esa falta en sus distintos modos: neurótico, perverso o psicótico.

Respecto a éste último punto, Lacan aclara, que el niño es la realización del "objeto a" en relación a la posición subjetiva de la madre respecto de ese deseo. *fantasma?*

Es importante señalar, a partir del pensamiento de Lacan, la necesidad de apelar a la escucha del discurso parental para descifrar en él el Deseo Materno y su goce, y en consecuencia, la ubicación del niño respecto a ese deseo del Otro.

Tal posición del niño nos permitirá realizar un diagnóstico de la estructura clínica en juego, en este caso, en la psicosis infantil, el niño se ubicará como "objeto del fantasma materno".

Para Lacan, es importante develar la relación del niño con el objeto de goce materno, con el fantasma, ya que es la forma en la que se inscribe el niño en el inconsciente.

Lacan, en "El Reverso del Psicoanálisis" (1981) señala la importancia de que los analistas de niños consideren el tema del goce en el tratamiento de la patología infantil.

Siguiendo a Lacan, podemos decir, que en la psicosis infantil, al no haber operado la Metáfora Paterna, es decir, al no sustituirse el Nombre del Padre por el Deseo de la Madre, no se formó un sujeto de deseo, sino un sujeto colocado como objeto del fantasma materno.

Para Lacan, todo lo que suceda en el sujeto va a depender de lo que acontezca en el Otro, como lugar del tesoro de significantes, en el Autismo, podemos decir, que el Otro faltó a la cita, no se presentó como sujeto deseo.

Respecto a su conceptualización del “Estadio del Espejo” en el mismo, Lacan señala tal estadio como constitutivo de la subjetividad, que acontece entre los 6 y los 18 meses y constituye la posibilidad del niño de verse en el espejo como un ser diferenciado de los otros. Tal hecho, no acontece en el Autista, quien no ve una imagen de si en el espejo, a falta de lo simbólico que ordene la escena, para que se produzca la identificación a nivel imaginario, con esa imagen (yo ideal) constitutiva del yo del niño.

En el Seminario 4 “La relación de objeto” (1984), Lacan retoma una vez el tema de cómo es introducido el infans por la función materna en el universo simbólico y deviene humano.

Lacan señala que la madre dona significantes, y haciendo referencia al “juego del Fort-Da” de Freud, resalta este hecho como el eje principal respecto al origen de la simbolización en la condición humana, es decir, a partir de aquí el infans deviene en sujeto parlante.

El Autista al no tener acceso a la simbolización, no deviene sujeto parlante, ya que la función materna no transmite significantes, falta, ni tampoco opera la función paterna que ordene el universo simbólico.

Razón por la cual, ante la ausencia del ordenador simbólico, el autista siente su cuerpo como indiferenciado del resto de las cosas, carece también de referentes para nombrar a las cosas que lo rodean, no hay adentro ni afuera. Podemos decir también que así como no se conforma el yo, tampoco se arma un cuerpo erógeno, ni la realidad.

(ver con Pags)

El cuerpo del Autista está en suspenso, ya que está pegado al del Otro, está adherido al objeto que no se desprende del Otro, falta la extracción del objeto a, necesario para la constitución de un cuerpo, de un sujeto.

En el Seminario 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis", Lacan introduce los conceptos de "Alienación y Separación", para señalar que como humanos todos dependemos del Campo del Otro, estructura que nos determina como sujetos de deseo, es en éste campo donde se dan las funciones esenciales de la alienación y la separación.

Por una parte, tenemos la función de la alienación, que posibilita que el viviente se apropie del S1, que se aloja en el discurso del Otro y que por lo tanto, en un primer momento lo aliena.

Por otro lado, la función de separación, permite la irrupción del sentido y la apropiación del S2, gracias a lo cual surge el sujeto.

En el Autismo, y siguiendo ésta línea de orientación lacaniana, las fallas estarían fundamentalmente en la operación de alienación, al no haber emergencia del Deseo del Otro, en su lugar aparece el sujeto como objeto de goce, lo que devendrá en una estructura psicótica.

Si bien, como dijimos, Lacan no se ocupó directamente del estudio de la psicosis infantil, su obra y su pensamiento influyeron sin duda en otros psicoanalistas de niños que trabajaban en el campo de la psicosis infantil y entendieron a partir de sus enseñanzas que había otro modo de abordar ésta patología.

Asimismo, Lacan mostró a lo largo de su carrera que los trabajos y abordajes de éstos psicoanalistas sobre la psicosis infantil despertaban en él gran interés y admiración e influyeron también en su pensamiento: el discurso de cierre que Lacan da en las Jornadas de Psicosis infantil organizadas por Maud Mannoni, el apoyo que le brinda a la

Escuela de Bonneuil, el reconocimiento al trabajo en la clínica de Françoise Dolto son ejemplos del interés de Lacan por los psicoanalistas de niños.

Por otro lado, es también Lacan quien encuentra en aquellos casos difíciles de la infancia presentados por sus colegas, el abordaje para los mismos desde la palabra y en otorgarle al discurso un papel primordial a la hora de entender la patología.

Es por eso que, resulta fundamental resaltar que a partir de las décadas del 50 y 60, la labor de Dolto y Mannoni fue revolucionaria, en lo referente a la importancia otorgada por éstas analistas, al discurso parental en la determinación de la patología del niño, en detrimento de la consideración de tal enfermedad como un síntoma individual, tal como lo hacían los analistas de niños hasta el momento.

Caracterizará la tarea de ambas, tanto en la teoría como en lo real de la clínica, atender al síntoma infantil siempre vinculado con el entorno de niño, considerarán que su padecer individual incluye siempre a otros.

A lo largo de éste trabajo, podremos ver también como Françoise Dolto y Maud Mannoni si bien fieles al pensamiento de Jacques Lacan, cada una trazará en el campo de la psicosis infantil su propio recorrido aportando en éste terreno riqueza y originalidad tanto en la teoría como en la práctica con niños gravemente perturbados.

## CAPITULO II: FRANCOISE DOLTO

Como se dijo anteriormente, Francoise Dolto, trabajó junto a Lacan y desarrollo su carrera tratando diferentes patologías de la infancia.

En su proceder clínico, Dolto orientaba su accionar hacia el entorno inmediato del pequeño paciente, prestando especial atención, no sólo a sus juegos, sus dibujos y modelados, sino también al discurso infantil indagando así el universo simbólico particular de cada niño, revelador éste también de la trama familiar del pequeño.

Pero, pese a dar importancia siempre al contexto afectivo del niño, ella no ocupará el rol de terapeuta familiar, sino como analista del niño, ya que consideraba que éste último era agente autónomo de deseo. ?

Dolto, fiel al pensamiento de Lacan en su libro "El niño y la familia" (1998), la autora señala que para dar origen a un sujeto hacen falta tres: madre, padre y sujeto, si la estructura no es ternaria esta la posibilidad de engendrar un niño psicótico.

Destaca que la madre es quien ejerce la función de satisfacer las necesidades del niño.

El padre es <sup>que</sup> el introduce la Ley y quien posibilita que el sujeto participe de los intercambios sociales, es también quien lo reconoce como heredero y le da un nombre y un apellido que lo hace formar parte de la familia y de la sociedad, ingresa así en el mundo de lo humano y de la cultura. Esta estructura ternaria es indispensable para que el niño se convierta en sujeto.

Francoise Dolto en el prefacio de un texto de Maud Mannoni "La primera entrevista con el psicoanalista" (1973), señala que "el lenguaje es organizador para la personalidad y que cuando el lenguaje se detiene lo que sigue hablando es la conducta y en el caso de niños muy perturbados, es el niño quien, mediante sus síntomas, encarna y hace presentes las consecuencias de un conflicto viviente, familiar o conyugal, camuflado y

aceptado por sus padres. Es decir, que el niño se convierte en portavoz de sus padres”  
op. cit. Pág. 15.

Toda asimilación de la madre al rol del padre es patógena, tanto cuando la madre decreta que el padre es incapaz y se coloca en su lugar, como cuando él está ausente o ella no toma en cuenta sus deseos. Toda sustitución del padre al rol de la madre, si ella está ausente por cualquier razón, tiene el mismo rol patógeno de desviación de la situación triangular, sino se tiene en cuenta un deseo de la madre conocido por el niño. El rol de la dinámica triangular padre-madre-hijo, que opera desde la concepción del niño, padece las consecuencias interrelacionales de la forma en que el Edipo de cada uno de los padres fue vivido y resuelto. Esto quiere decir, haber aceptado la ley de prohibición del incesto.

Todo niño está marcado por la relación que ha tenido con sus padres, por el mundo simbólico, de significaciones, discursos y fantasmas que estaban a priori aún antes de su nacimiento, ya es esperado y hay un lugar asignado para él a través de un deseo.

Es por eso que ante los trastornos de la infancia es necesario llegar a comprender en esa familia las dificultades en la estructuración edípica que no sólo se remontan a insuficiencias de los padres, sino que incluye también a los abuelos e incluso a los bisabuelos.

Podríamos pensar, siguiendo a Dolto, que la psicosis infantil resulta del Edipo no resuelto de los padres.

La autora otorga suma importancia a la función simbólica en el desarrollo humano, ya que establece que todo niño es ser de comunicación y que desde muy temprano instaura con los adultos de su entorno un intercambio comunicacional, comportamental y gestual que le va dando significado a todo lo que lo rodea y él vivencia.

Más aún, piensa que si un niño no recibe de Otro éste elemento de lenguaje, y ésta situación dura demasiado tiempo, el niño puede comenzar a utilizar señales de lenguaje fantasmáticas y arcaicas anteriores y la comunicación entre este y su entorno comienza a fallar, produciendo una detención en la evolución libidinal del niño, las pulsiones dejan de simbolizarse, solo aparecen a través de los fantasmas y los síntomas físicos. Al respecto en el texto citado “El niño y la familia” (1998), Dolto nos dice “después de una ausencia demasiado larga de uno de los dos padres, se instala el autismo. Éste puede sobrevenir también debido a sufrimientos físicos sin el consuelo de la presencia conocida, o asimismo con motivo de traumatismos familiares o sociales que trastornan el entorno y cuyas consecuencias el niño las sufre sin que se le aclare nada mediante palabras. Pues el psicoanálisis infantil ha descubierto también la existencia ya en el niño de pecho de un sujeto sensible a la presencia, a la palabra y a la voz”.op. cit. Pág.32. Más adelante, Dolto agrega que las perturbaciones mencionadas en la relación simbólica del niño con su entorno, pueden ser tan graves como las enfermedades o los daños físicos.

En “Tener hijos/1” (1981) Dolto señala que los niños son ante todo, seres de comunicación, que necesitan de las palabras tanto como de caricias y de alimento, es por eso que, recalca que hay que acompañar con palabras los sufrimientos del bebe; el sufrimiento se hace así humano porque es hablado. Todo lo que no es hablado, es para el niño un estado extraño que luego no logra integrarse en la relación que el niño tiene con su entorno porque queda fuera del campo del lenguaje.

En el texto “Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos” (1988) Francoise Dolto nos dice que el traumatismo que hace a un niño autista puede ser la separación de su madre en el espacio y en el tiempo, porque en esta etapa el niño todavía no sabe que él existe sin la presencia de ella. Es por esto por lo que el niño cae

en el autismo y se trata de una caída dentro de una imagen del cuerpo del pasado, no pudiendo el sujeto continuar su camino con las pulsiones que invisten su cuerpo actual. Regresa a su cuerpo del pasado y espera el regreso de la madre de antes “Un traumatismo es algo sobre el cual el niño se obstina en quedarse en un lugar del pasado, que ya ni siquiera es un pasado; su cuerpo de necesidades está entonces sin deseos asociados, sin señalizaciones”. Op. cit. Pág.55.

Más adelante, agrega “un traumatismo es siempre un fenómeno de resonancia, pero también de resonancia en relación con algo que ciertamente ha existido en los padres. Es por esto que el análisis está obligado a ir más lejos; más allá del acontecimiento real que ha estado en el origen del traumatismo para el niño.” Op. cit. Pág. 63.

Con lo cual, la autora enfatiza la relación que existe entre este traumatismo y el entorno del niño que lo padece.

En el “Seminario de psicoanálisis de niños<sup>1</sup>” (1981) Dolto señala una vez más “todo es lenguaje en el niño y a falta de comunicación con su madre, con su padre, con su entorno, se construye toda una relación con los objetos de espacio que le rodea y se crea un lenguaje interior de tipo alucinatorio que no le hace audibles ni interesantes las palabras y las opiniones de las personas. Los autistas tienen una comunicación extraordinariamente rica y plena de sentido con lo que nosotros no notamos. Se sumergen cada vez más dentro de un mundo abstracto, incomprensible”. Op. cit. Pág. 137.

Más adelante, en el mismo texto agrega “muchos gestos compulsivos de autistas significan que esos gestos tienen para ellos sentido de presencia materna y de encuentro con seres invisibles, sustitutos de un ser carnal que falta demasiado como para construir su psiquismo dentro del código mímico, sonoro y visual humano” op. cit. Pág. 145.

En éste párrafo anterior, se evidencia una vez más, la importancia que otorga la autora a lo simbólico y como en el caso del autismo la falla en el sostén simbólico y del campo de la palabra genera un sujeto por fuera de todo código humano de comunicación.

Dolto sostiene que “la verdadera negación de la presencia de un niño, es lo que le hace caer en el autismo. Su madre está ahí pero justamente pensando en quién sabe que, pero su hijo no es para ella un interlocutor válido. Es solamente un tubo digestivo que se encuentra ahí y que va a necesitar llenar y vaciar. No es alguien en vías de ser un hombre o una mujer. En esas condiciones, puede caer en el autismo, aunque su madre esté físicamente presente, porque nada de lo que ella vive tiene significado para él. Ella no tiene ni intencionalidad, ni sensibilidad en su presencia. Esa madre es un verdadero mueble. En ese sentido, el niño la puede buscar siempre, y nunca la encontrará. Ella no está a su lado”. Op. cit. Pág. 152.

Dolto señala “ Dar la muerte al cuerpo del otro o aniquilar al otro porque es un sujeto y porque uno quiere considerarlo solamente como un objeto al que se niega el derecho a la existencia, está actitud caracteriza a muchas madres de psicóticos, ellas quieren a su hijo pero a condición de que permanezca en las pulsiones de muerte. Son amados como espécimen humano salido del cuerpo de su madre, pero no marcado por la línea del padre” op. cit. Pág. 156.

En otra parte del texto Dolto señala, que “el drama de los psicóticos es que sus relaciones con los otros están falseadas. Frente a otros seres humanos, no se sienten ni de su identidad, ni de su sexo, ni de su especie, y nosotros sentimos lo mismo por contaminación”. Op. cit. Pág 197.

Dolto, en su libro “La imagen inconsciente del cuerpo” (1990) nos habla de la importancia de la imagen del cuerpo en el desarrollo del ser humano. Considera que la misma, necesita para constituirse, de la relación con los otros y que cualquier falla o

interrupción en éste proceso puede tener en el niño efectos catastróficos, y señala que, patologías como el Autismo, expresan precisamente, un desajuste en la relación afectiva entre el niño y los otros, reflejada en una imagen del cuerpo inmóvil, cosificada.

La autora señala además, que el autista se caracteriza por tener un esquema corporal sin imagen del cuerpo, esta última es una imagen de cosa, de animal, de vegetal, no humana, porque para constituirse necesita de la relación con otro humano, que lo introduzca en el orden simbólico. Ésta es la diferencia básica de la imagen del cuerpo con el esquema corporal, ya que éste último, si puede desarrollarse aún en condiciones de desamparo afectivo.

*Cita?*

Al respecto, en el texto citado señala, <sup>han</sup> “si no habido palabras, la imagen del cuerpo no estructura el simbolismo del sujeto, sino que hace de éste un débil ideativo relacional”.

Op. cit. Pág. 36.

En el mismo texto, la autora, más adelante agrega, que la imagen del cuerpo, se va construyendo y modificando a lo largo del desarrollo del sujeto. Es por eso que es necesario conocer como ésta imagen del cuerpo se va edificando y modificando en la historia de cada individuo.

Para lo cual, Dolto, diferencia tres tipos o aspectos de una misma imagen del cuerpo: en primer lugar, la Imagen de Base, que posibilita en el niño la noción de existencia, en segundo lugar, la Imagen Funcional, que permite el uso adecuado del esquema corporal, y por último, la Imagen Erógena, que ayuda al niño <sup>o</sup> vivenciar el placer o displacer en la relación erótica con el otro; las tres construyen y garantizan, la imagen del cuerpo viviente y el narcisismo del individuo en cada estadio de su desarrollo, por lo que tienen, por supuesto carácter dinámico.

Pero, es en la Imagen de Base, nos dice Dolto, lugar también del narcisismo primordial, donde mejor “puede captarse el conflicto que opone entre sí las pulsiones de vida y

pulsiones de muerte, pudiendo las últimas seguir predominando largo tiempo en un bebe cuando la madre o el entorno trata al lactante como si fuera un paquete, como un objeto de cuidados, sin hablar a su persona” op. cit. Pág.45.

También es en éste texto, “La imagen inconsciente del cuerpo” (1990), donde Dolto expone más claramente su visión respecto del origen del narcisismo en el sujeto, y manifiesta que éste está desde el nacimiento y aún antes; “el narcisismo fundamental del sujeto (que permite al cuerpo vivir) echa sus raíces en las primeras relaciones repetitivas que acompañan a su vez la respiración, la satisfacción de las necesidades nutritivas y la satisfacción de deseos parciales, olfativos, auditivos, visuales, táctiles, que ilustran, podríamos decir, la comunicación de psiquismo a psiquismo del sujeto-bebe con el sujeto-su- madre” op. Cit. Pág. 56. Dolto, además señala que, es a partir de los cuidados corporales, la repetición de sensaciones que éstos le brindan, lo que hace que se fijen lugares como zonas erógenas, que van edificando el narcisismo del pequeño. Todo ello, es posible gracias, al vínculo narcisizante que el niño va construyendo con su madre o sustituto.

Respecto al “Estadio del Espejo”, Dolto en el mismo texto, ve en ésta experiencia el riesgo de sobrevalorar lo que puede aportar para el niño la imagen especular, dejando de lado, lo fundamental que es lo relacional, o lo simbólico que tiene tal experiencia; es decir, que no basta para ésta autora, que el niño contemple su imagen en el espejo si no hay otro que le otorgue significación a la misma, y le permita al niño reconocerse en esa imagen, y aquello que ve cobre sentido para él. Al respecto, nos dice, “No basta con que haya realmente un espejo plano. De nada sirve si el sujeto se confronta de hecho con la falta de un espejo de su ser en el Otro. Porque esto es lo importante. Lo que puede ser dramático es que un niño al que le falta la presencia de su madre o de otro ser vivo que se refleje con él, acabe perdiéndose en el espejo”.op. cit. Pág. 119.

Tampoco  
Para  
LACSJ

Más adelante, en el citado texto, acerca del Autismo, y a falta de alguien que le aporte una imagen de sí, refiere “ciertos niños pueden caer así en el autismo, por la contemplación de su imagen en el espejo. Esta imagen de ellos mismos no les aporta más que la dureza y el frío de un cristal, o la superficie de un agua durmiente en la cual, atraídos al encuentro del otro, como Narciso, no encuentran a nadie: una imagen, solamente. Es, en el niño, un momento de invalidación del sentimiento de existir.

El Estadio del Espejo, que puede ser simbólico para el niño de su ser en el mundo para otro en tanto que él es un individuo en medio de los otros, puede asimismo ser, des-simbolígeno para su imagen del cuerpo, por la visión de esa cosa que es su cuerpo propio si no lo reconoce como el suyo” op. cit. Pág. 120.

Para Dolto, como puede verse, la imagen del cuerpo se funda en la relación que el niño ha podido establecer con lenguaje a través de su madre. La imagen especular, ocupa un lugar modesto, en relación a la constitución de la imagen del cuerpo y del narcisismo primario. Al respecto, Dolto, señala “La imagen escópica cobra sentido de experiencia viva tan solo por la presencia, al lado del niño, de una persona con la cual su imagen del cuerpo y su esquema corporal se reconocen, al mismo tiempo que él reconoce a esta persona en la superficie plana de la imagen escópica: ve el niño desdoblado en el espejo lo que él percibe de ella a su lado, y puede entonces avalar la imagen escópica como la suya propia, pues ésta imagen le muestra, al lado de la suya, la del otro”. Op. cit. Pág. 122 .

Continuando con el tema del Narcisismo, en el texto se pudo observar, que para Dolto hay tres etapas:

En primer lugar, encontramos, el “Narcisismo Primordial”: que se halla ligado a la asunción por parte del niño de la castración umbilical, es decir, el trauma de nacimiento.

Es la etapa en la que el narcisismo del niño tiene como referencia el cuerpo real de la



madre, ella es quien sostiene el narcisismo de su hijo y éste se guía también por el inconsciente de ella.

En segundo lugar, el “Narcisismo Primario”: que es producto de la experiencia del niño con el espejo, también ésta experiencia es contigua con el reconocimiento del cuerpo como sexuado, y es también el momento en que se da la identificación.

En tercer lugar, encontramos el “Narcisismo Secundario”, que coincide con la ley de la prohibición del incesto y la castración edípica, que implica la prohibición de hacer reales los deseos incestuosos con los primeros objetos amados incestuosos.

Cada etapa del narcisismo no desaparece, sino que va a sumarse a las siguientes y así se va expandiendo el campo relacional del pequeño.

También puede verse, como la autora, va enlazando los conceptos de narcisismo y castración, es decir, articula cada una de las castraciones con la constitución del narcisismo.

En la “castración umbilical”, se instaura para el niño el corte de la vida intrauterina y el pasaje a la vida extrauterina, la alimentación oral, el primer contacto corporal con la madre después del nacimiento, aquí entra en escena el “narcisismo fundamental”, deseo de vivir anterior incluso al nacimiento y que está vinculado con el inconsciente de la madre.

La “castración oral” se vincula con la etapa del llamado “destete”, ésta renuncia es para Dolto, fundamental en el desarrollo del niño, porque le posibilita separarse de la madre, relacionarse con otros a partir del lenguaje, de las primeras palabras.

La “castración anal”, es para Dolto, muy importante en la consolidación de la subjetividad, ya que implica la contención por parte del niño de la descarga de agresión, de contener las pulsiones agresivas, tal castración prohíbe dañar a otros o dañarse.

La adquisición paulatina del niño del equilibrio motriz, le deja al niño la sensación de convivir con un cuerpo cohesado, integrado, la integración psico-corporal, es lo que permitirá, para la autora, el control esfinteriano.

Dolto incluye en la "castración anal", la "experiencia del espejo" en donde el niño arriba al reconocimiento de su propia imagen y la de los otros, proceso que se había iniciado en la castración umbilical.

La "castración edípica" sede de la formación del superyó, si bien se asemeja al modelo freudiano, Doltó considera que la "prohibición del incesto" no es propia de ésta etapa sino que se va instaurando con las anteriores castraciones, cada una de ellas, es en sí misma, una prohibición necesaria para ir introduciendo al pequeño al mundo del lenguaje y de la cultura humana.

Como se ha podido observar a lo largo de este texto, Doltó otorgaba a cada una de las castraciones: umbilical, oral, anal, edípica, estatuto simbólico, ya que es lo que le va permitiendo al niño apropiarse del mundo del lenguaje, al ir reemplazando la relación corporal con la madre por otro tipo de relación con ella más vinculada con el mundo del lenguaje y de las palabras, es decir, aquello que Doltó llamo las palabras "mamaizadas" tienen gran importancia en esta etapa de la vida del sujeto para que éste devenga parlante.

Enlazado también con lo anterior, vemos que para la autora, la imagen inconsciente del cuerpo se construye en la relación con el Otro, que está conformada por las sensaciones táctiles, olfativas, gustativas que le niño va experimentando y descubriendo en la relación con su madre, lo visual cobraría más importancia posteriormente, mediante la experiencia del espejo, siendo tal experiencia del espejo enriquecedora si está el niño acompañado por otro que le da significación a ese momento.

*Le cad*

También respecto del narcisismo, éste estaría presente desde el nacimiento y pasaría por varias etapas, que se van sumando unas a otras. El yo estaría constituido antes de los 18 meses, cuando aparece la experiencia del Espejo.

Para Dolto, las fallas en algunas de estas etapas o momentos del desarrollo del niño, traen aparejado diversas patologías, fallas ambientales y/o relacionales, que cuando más temprano ocurren, más graves son las patologías, entre ellas el Autismo.

Es por eso, que para Dolto, el Autismo se instala cuando el niño sufre una privación, la ausencia del Otro, se da entonces una relación simbólica que es perturbadora entre el niño y su entorno, ya que éste niega la presencia del niño y hay una ausencia en la relación del niño con la madre, ya que ésta no lo reconoce como sujeto.

Ubica al Autismo como una patología de la imagen del cuerpo, se da una falla en la etapa oral, que se desencadenaría como resultado de los efectos dañinos de un destete no realizado. La autora, entiende el destete como la acción de separación del contacto cuerpo con cuerpo. Asimismo, enfatiza que es en esta etapa oral, donde los traumas que pueden producirse se deben a dificultades relacionales con la madre.

Respecto del narcisismo, como dijimos, las fallas en el Autismo, se encontrarían en la primera etapa del Narcisismo Primordial o fundamental, a falta de Otro que haga de sostén al narcisismo naciente del niño, éste no alcanza a constituir su yo.

Es decir, que siguiendo los postulados teóricos de la autora, el niño autista a falta de sostén simbólico, a un desajuste con su entorno, no puede conformar su imagen del cuerpo como humano, sino como cosa, no logra constituir su yo, y no puede reconocerse en el espejo, porque no hay Otro que lo reconozca como sujeto frente al espejo y le devuelva esa imagen.

### CAPITULO III: MAUD MANNONI

Maud Mannoni se ha destacado por su gran labor en el campo de la psicosis infantil. Ella también como representante de la corriente lacaniana, otorgara suma importancia al discurso familiar, y le dará un valor etiológico en las patologías infantiles, a diferencia de otras psicoanalistas de niños, que centraban su labor analítica en el inconsciente del niño, por lo que el malestar psíquico de éste último, no se conectaba con el drama familiar, ni era emergente de éste.

Claro que éste discurso familiar, causante de los síntomas infantiles, era inconsciente, y en ocasiones el mismo se remontaba a dos generaciones, siendo igualmente eficaz en la producción de malestar psíquico.

En su libro "La primera entrevista con el psicoanalista" (1973), señala fiel a la corriente lacaniana, que todo sujeto pertenece a una estructura y de acuerdo al sitio en que se ubique en la misma, determinará el tipo de relación que establezca con los otros elementos del sistema, uno de éstos elementos cumple un papel central, es el Significante Nombre del Padre, ya que a partir del tipo de relación que se establezca con éste, determinará que el sujeto devenga neurótico o psicótico.

Es decir, que cada sujeto esta inscripto en un sistema de parentesco, la historia de cada uno depende de cómo este situado en la familia, debe soportar el peso de la historia de cada uno de sus padres, ya antes de nacer, todo niño tiene ya un lugar predestinando.

La autora señala, que todo niño en su relación con los otros, debe aprender a dejar la situación dual para introducirse en el orden ternario, es decir estructurar el Edipo, lo cual sólo se logra cuando ingresa en el campo del lenguaje.

También la autora señala que la dinámica triangular padre-madre-hijo opera desde mucho antes del nacimiento del niño y evoca en los padres el modo en que cada uno de ellos vivió su Edipo.

La primera relación que el niño establece en general es con su madre, ella es su primer Otro, “esta relación es fundamental, ocupa un lugar definido en un sistema en el que como un juego de ajedrez, el padre aparece, en un lugar no menos determinado. El movimiento de los peones, y su situación uno respecto del otro, nos proporciona la continuación de la historia” op. cit. Pág. 43.

En éste texto podemos ver como ante los casos que se le presentan a la consulta, la autora se pregunta ¿Qué hay de no comunicable en palabras que se fije en un sintoma? Y lo que anuncia es que en general lo que esta en juego no es un sintoma escolar o un desorden de conducta, sino la imposibilidad del niño de desarrollar su propio deseo, esta alienado en el deseo de los padres, esta alienación se expresa a través de manifestaciones neuróticas o psicóticas.

Es decir, que para ésta autora, el síntoma del niño psicótico se sitúa a causa de una traba o de un impedimento en la circulación de la palabra que no sólo incluye a sus padres, sino que abarca también a las generaciones anteriores, alcanzando a los abuelos o bisabuelos, el ocultamiento de éste drama, lo no dicho de la familia estalla a través del síntoma del niño, que sin saberlo, es víctima de un malestar que es colectivo.

Maud Mannoni, señala al respecto que lo que parece afectar al niño” es el rechazo de los padres por ver cierto desorden familiar, y su esfuerzo en palabras por reemplazarlo por un orden que no es tal. Lo traumatizante no es tanto la confrontación del niño con una verdad penosa, sino su confrontación con la mentira del adulto, es decir, su fantasía. En su síntoma, lo que el hace presente es precisamente esa mentira”. Op. cit. Pág. 94.

La autora señala que a partir de la observación de la situación familiar, es necesario atender por sobre todo, la palabra de los padres y en particular, la de la madre, porque la posición que ocupe el padre en ésta historia depende del sitio que ella le tenga asignado

en su discurso. Y esto es importante para entender como el niño accederá exitosamente o no al Edipo.

Mannoni, al respecto nos dice, “lo que nos interesa en el síntoma no es el objeto sobre el cual las dificultades parecen haberse canalizado, sino una cierta forma de relación del sujeto con el mundo. El mérito de Lacan es haber insistido en el hecho de que un síntoma se dirige a una especie de anonimato, a ese nadie; que subtiende un deseo que no es el deseo de un objeto, sino deseo de una carencia que, en el otro, designa otro deseo” op. cit. Pág. 101. Aquí se pone de manifiesto la necesidad de que el psicoanalista no intervenga al nivel de la realidad, para que el sujeto pueda abrirse a otro campo que lo saque de la relación de servidumbre con el Otro.

Es por eso, que según Mannoni, no se puede comprender que significa el síntoma del niño, sino se descifra el lugar que el síntoma ocupa en la articulación de los efectos de la demanda y el deseo, que son los puntos de soporte o de anclaje de la relación del sujeto con el Otro.

Cuando los padres consultan por su hijo, dice Mannoni, es necesario enseguida intentar aclarar el origen del trastorno del niño en la historia misma de los padres y ver que sitio ocupa en la fantasía parental. “El niño sensible a todo lo que no se dice, logra a través de ésta confrontación la posibilidad de un nuevo comienzo, incluso de un primer comienzo como ser autónomo, no alienado en el deseo de los padres” op. cit. Pág. 141.

En su texto “El niño, su enfermedad y los otros” (1987), Maud Mannoni haciendo referencia al psicoanálisis de niños, nos dice “La adaptación de la técnica a la situación particular que representa para un adulto el aproximarse a un niño, no altera el campo sobre el cual opera el analista: ese campo es el lenguaje (incluso cuando todavía el niño no habla). El discurso que rige abarca a los padres, al niño y al analista: se trata de un

discurso colectivo constituido alrededor del síntoma que el niño presenta” op. cit. Pág. 7.

El síntoma, dice Mannoni, viene a ocupar el puesto de una palabra que falta, y nos recuerda que, Lacan al introducir los tres registros de: lo Real, lo Imaginario y lo Simbólico, pone en el centro del tratamiento analítico la cuestión de cómo entender el modo en que el sujeto se ubica ante el deseo del Otro, y en resaltar que éste hecho es independiente de lo que ocurre en la realidad porque se trata de la relación del sujeto con el campo del lenguaje, es decir, como sujeto del discurso.

Respecto de la madre, Mannoni señala que, en su mundo fantasmático, el niño es aquello que le sirve para encubrir su propia falta de ser, como ésta madre no puede aceptarse como falta, el niño en consecuencia, no puede estructurarse fuera de ella. La situación del niño en el síntoma, puede entenderse como el efecto de la falta de reconocimiento dentro de un cierto tipo de relación con el Otro.

El niño ocupa un lugar determinado en el fantasma de cada uno de los padres, y se encuentra alienado en el deseo del Otro. Al respecto, en su texto “El niño, su enfermedad y los otros” Mannoni nos dice, “el discurso del niño, sobre todo el del psicótico y el del débil mental, nos revela siempre un tipo particular de relación con la madre” op. cit. Pág. 65.

Mannoni señala que es fundamental comprender en éstos casos, como el niño queda marcado, no sólo por la manera en que se lo espera aún antes de su nacimiento, sino por lo que luego va a representar para sus padres según la historia individual de cada uno de ellos. Su existencia real va a toparse así con las proyecciones inconscientes de sus padres y de allí los malentendidos, es por eso que a partir de aquí, si el niño siente que no tiene acceso a surgir como sujeto deseante, puede entonces, expresar su sufrimiento en la enfermedad.



En consecuencia, en general para Mannoni, el niño a partir de su enfermedad es el representante de un malestar colectivo, es la expresión de la angustia parental.

Para Mannoni, “el falo es el eje alrededor del cual hace gravitar toda la experiencia analítica con los niños, concebido dirá Lacan, como significante del deseo en cuanto es deseo del deseo del Otro” op. cit. Pág. 100.

En el síntoma infantil vemos como éste es el eco del discurso familiar, todo está dispuesto en la familia para que el niño tenga un rol esclavizante, y no tenga un deseo propio.

Mannoni nos dice al respecto, “Aquello que ha escuchado en la familia determinará en el niño la palabra delirante, alucinada, autística...” op. cit. Pág. 106.

Más adelante, siguiendo a Lacan agrega, “el paso de la fase narcisista al Edipo es una etapa decisiva: el Edipo introduce una nueva estructura a través del papel desempeñado por la identificación edípica. En ésta etapa es donde volvemos a encontrar lo que corresponde al falo, al Nombre del Padre; en relación del sujeto con el Otro, la preclusión (forclusión) de uno de estos términos es característica de la Psicosis. Esta preclusión falseará toda la relación del sujeto con la realidad haciéndole perder el uso de la función imaginaria o de la función simbólica. La falta del registro de lo imaginario o del de lo simbólico será, pues, el signo del fenómeno psicótico”. Op. cit. Pág. 111.

Y más adelante, la autora concluye, “el destino del psicótico no se fija tanto a partir de un acontecimiento real perturbador, como a partir de la manera en que el sujeto fue excluido, por uno u otro de los padres, de una posibilidad de entrada en una estructura triangular. Esto es lo que destina al niño a seguir ocupando el puesto de un objeto parcial, sin poder llegar a asumir nunca una identidad propia porque uno u otro de los padres le niega su condición de alteridad. El discurso del niño psicótico se beneficia cuando se lo escucha junto con el del padre patógeno. Lo que el analista dilucida, es el

puesto que ocupa el niño en el fantasma del padre, puesto que excluye su propio acceso al estado de sujeto sexuado. El discurso de los padres puede seguir teniendo características tales que bloquee para siempre al niño en el acceso a su propia palabra” op. cit. Pág 114.

En otra parte del citado texto, Mannoni nos recuerda “sabemos que el nacimiento de un sujeto a su palabra se realiza a partir de la muerte. Cuando tratamos con un niño atrapado en los deseos de muerte de los padres, es ante todo la palabra de éstos últimos la que debe desatarse. Y en la medida en que éstos se encuentran bloqueados en el plano simbólico, el niño se siente obligado a permanecer para ellos inmovilizado en el puesto de un muerto vivo”.op. cit. Pág. 121.

Y agrega, respecto del niño enfermo, que éste “atrapado desde su nacimiento en medio de un baño de palabras que lo inmovilizan reduciéndolo al estado de objeto parcial, para que pueda entrar alguna vez como sujeto en la cura es necesario que el sistema del lenguaje dentro del cual se encuentra atrapado sea ante todo modificado. Solo luego podrá él ser remodelado por el lenguaje”op. cit. Pág. 125.

Cuando escuchamos el discurso parental, lo hacemos porque éste explica aquello que en el niño no puede ser nombrado.

En su libro “Un saber que no se sabe” (1986) Maud Mannoni nos recuerda su adhesión al estructuralismo de Lacan, cuando nos dice que “el síntoma del niño enfermo es inseparable tanto de su propio discurso como del discurso que lo constituye, esencialmente el de los padres. En efecto, el síntoma del niño llena el vacío que una verdad no dicha crea en el discurso familiar. Ese síntoma es necesario para aquellos que quieren evitar el reconocimiento de la verdad en cuestión. En consecuencia, al insistir en tratar el síntoma, estamos rechazando al niño”. Op. cit. Pág. 60.

Más adelante, en el mismo texto señala” en efecto, el niño es el blanco de las tensiones inconscientes de los padres; en él deja su marca lo no dicho de las tensiones y los secretos. Los trastornos de la primera infancia, al menos en los psicótico graves, a menudo son exclusivamente reacciones contra el clima en que vive el bebé”.op. cit. Pág. 67.

También señala la autora que al tratar con niños psicóticos, es necesario escuchar un único discurso, el que mantiene el niño enfermo y sus padres. Porque cuando en el discurso del adulto logra una palabra salir del discurso impersonal, puede entonces, a partir de esto, salir otra palabra dirigida del adulto al niño. Donde hay psicosis, hay deseo de muerte.

En “El niño retardado y su madre” (1982), que es el primer texto que la autora publica, Maud Mannoni señala que, en las familias de los psicóticos es posible ver como ésta detenta el poder de frenar en el sujeto todo desarrollo o mejoría, buscan encontrar al padecer del niño una causa orgánica bien definida, de manera que niegan en cierto modo que la enfermedad pueda tener un sentido, una historia y que esta pueda corresponderse con una situación familiar.

En el tratamiento con niños psicóticos, Mannoni nos señala como es destacado el empeño de la familia del niño que trata de mantener un lugar determinado para éste. Más adelante, nos dice que “el niño es, en tales casos, el testimonio vivo de una mentira en el nivel de la pareja. Ni bien se lo toca, se desmorona el edificio”op. cit. Pág. 51.

En el mismo texto, la autora haciendo referencia a la relación fantasmática del niño con la madre, nos dice, que una búsqueda del sentido del sufrimiento del niño no debe llevarnos a un apresurada conclusión de que es la madre la que debe ser puesta en tratamiento analítico, sino que al contrario, es necesario ayudar al niño a asumir su

propia historia, en lugar de pretender que se haga cargo de las dificultades de relación de su madre con su propia madre.

Al respecto, Mannoni agrega "en el psicoanálisis de niños es el yo de la madre lo que a menudo llegará a interrumpir el progreso, antes de que el fantasma se revele. Es en la madre, pues, donde de entrada va a surgir la angustia". Op. cit. Pág. 70.

En el texto citado, Maud Mannoni, enuncia los factores comunes que ha hallado en los tratamientos de psicóticos:

- 1- Una situación dual con la madre, sin intervención de la imagen paterna como interdictora.
- 2- El rechazo de la castración simbólica (el niño es el premio de la demanda del Otro, en tanto que objeto parcial).
- 3- La dificultad de acceso a los símbolos y el papel desempeñado por la carencia de la metáfora paterna en ciertas dificultades específicas del cálculo.

En el prefacio del libro "Psicosis infantil" (1971) Mannoni nos dice que el problema del niño psicótico solo se lo puede comprender demarcando el modo en que su enfermedad o su locura ha sido retomada en la vida fantasmática de cada uno de sus padres. Para que el niño pueda acceder a su propio deseo y autonomía, es necesario que pueda alcanzar una verdad por fuera de los deseos mortíferos y de los modos de alienación que lo han fijado al Otro.

A partir, de lo expuesto por la autora, podemos decir, que no existe lo que podría llamarse enfermedad solo en un niño, sino que ésta debe extenderse a la familia e incluso a varias generaciones anteriores. De lo que se deduce, que el psicótico es siempre rehén o cautivo del deseo del Otro, y la enfermedad como tal es la prisionera,

palabra alienada en la palabra del Otro. Lo que caracteriza al niño psicótico es la no emergencia de una estructura subjetiva, es decir, el impedimento de decir algo de sí mismo o de decir "yo".

En el Autismo, vemos a partir del pensamiento de la autora, como se crea un tipo particular de relación con la madre en donde es necesario tener en cuenta el discurso que incluye a los dos: la madre y el niño, para poder entender la perturbación que caracteriza tal vínculo.

El hijo autista, no es reconocido por la madre como una persona diferente, no le reconoce su alteridad, es la prolongación del cuerpo de la madre, los dos hacen uno.

El trabajo de Mannoni, con psicóticos y débiles mentales en varias instituciones psiquiátricas, en Trousseau con Dolto, más la influencia del lacanismo francés, hacen que Mannoni funde en la década del 60 "La Escuela Experimental de Bonneuil", en las afueras de Paris, la misma fue revolucionaria, ya que pretendía romper con el molde de la institución psiquiátrica convencional.

Para Mannoni, la institución psiquiátrica tradicional tenía el modelo asilar como soporte y ello iba en detrimento de la cura o mejora de los pacientes psicóticos, ya que el orden y la rutinas, así como el énfasis puesto en el modelo tradicional médico-enfermo, no hacía más que reproducir la tendencia de los pacientes y sus familias de que no haya cambios.

Para Mannoni, la "institución estallada" era aquella en la que los pacientes podían crear sus propios espacios potenciales. Al igual que en el juego del Fort- Da, ellos podían construir en Bonneuil, un espacio simbólico, entre ellos y su familia, en especial, con su madre.

Es por eso, que Mannoni consideraba muy importante que éstos niños pasaran algún tiempo en la Escuela de Bonneuil, también alternando con otros lugares, porque la

separación de la madre podía ser beneficiosa para ambos. Lo que buscaba Mannoni con estas estrategias terapéuticas, era provocar una ruptura con el medio familiar psicotizante, lo que produciría una mejoría del cuadro por añadidura.

Creía que con la separación, el niño podría adueñarse de su cuerpo, el que había estado hasta entonces bajo dominio de la madre, y de allí en más, comenzar ~~ser~~ sujeto de deseo y de lenguaje.

Siguiendo a la autora, “El síntoma siempre incluye al sujeto y al Otro”, por lo que es necesario enfocar nuestra mirada y nuestros interrogantes más allá del síntoma que trae el niño y escuchar el discurso de los padres. Si apuntamos sólo al síntoma infantil nos olvidamos de todo lo demás, ya que el sufrimiento del niño no solo denuncia lo no dicho o lo no resuelto en los padres incluso en los abuelos o bisabuelos, sino que además, denuncia también el único modo de existir que ha tenido el niño hasta el momento, como psicótico o autista, sin ser nunca reconocido como sujeto deseante, sino solo como ser alienado en el deseo de los padres.

#### CAPITULO IV: CASO LEÓN.

##### ACERCA DE UN CASO ILUSTRATIVO DE LA CLÍNICA CON NIÑOS.

En éste capítulo me propongo a partir de la exposición de un caso clínico ilustrar las semejanzas y diferencias entre los autores citados en el presente trabajo.

Si bien, Maud Mannoni es discípula de Francoise Dolto y lo fue también de Lacan, la elección de este caso tiene que ver con la genialidad de la autora que a partir del caso León, no sólo expone muy claramente la patología de un niño un psicótico, sino también del discurso parental. <sup>S</sup>obre todo es muy ilustrativo el discurso de la madre, tal caso refleja la cuestión que se plantea en éstas patologías es que la enfermedad no es de quien la padece sino que es producto o efecto de los vaivenes del lenguaje o del discurso parental al cual es niño se halla atrapado.

Maud Mannoni, en su texto “El niño, su enfermedad y los otros”, expone el siguiente caso de un niño psicótico:

León, tiene cuatro años, presenta un electroencefalograma perturbado, cuando tenía seis meses les dijeron a los padres que el niño estaba dañado intelectualmente, atrasado en su desarrollo primario, padece de insomnio desde la edad de seis meses, solo acepta líquido y no habla. Sus cóleras son espectaculares, se yergue, se pone tieso, grita y se tira para atrás.

Debido a la severidad del caso, los médicos que lo atienden, les aconsejan a los padres una internación en un instituto, y como último recurso, les proponen consultar a un psicoanalista.

En la consulta Mannoni advierte que el niño se niega a caminar, su madre lo arrastra o lo lleva en brazos. Cuando por fin accede a caminar, está a la búsqueda de lo que brilla, hipnotizado por lo que refleja su imagen.

En todos los juegos, al éxtasis de satisfacción lo sucede la cólera más total, durante la cual se hiere.

En ésta primera entrevista, el niño tiene un acceso de cólera, Mannoni interviene mediante un títere al que llamo gorila y le dijo “Él es el gorila, no León”, El niño deja de gritar y de llorar, luego lo abraza y le dice:”Mi bebé León, hijo de papá y de mamá Rama”, tranquilizado el niño vuelve a tomar el títere y Mannoni agrega” eso es el cuerpo de León, eso es el gorila, eso es el señor (una marioneta); León y el señor no se parecen”. Después, el niño se levanta, va y viene por la habitación buscando algo que lo refleje.

Emocionada, la madre le dice a Mannoni:”Es la primera vez que se le corta así la cólera. Observé que usted le dijo que el gorila primero, y después el señor, no eran él. Eso debe ser importante. Para mí solo existe él y sólo lo veo y lo escucho a él para gritarle ¡tanto me saca de mis casillas!

Mannoni, sigue relatando en el libro, lo que va sucediendo con León en las sesiones posteriores, y destaca como importantes los siguientes hechos:

- 1)- El niño deja de padecer insomnio, y la madre le dice:”Desde que la veo a usted, le hablo a él: antes era un retardado, y por lo tanto no le hablábamos”.
- 2)- También se pone al descubierto otro hecho: a partir de la escucha del discurso de la madre Mannoni advierte que, la gestación de ese niño y la muerte de su propio padre, producida en la misma época, son acontecimientos que están asociados, ya que el niño lleva el nombre de su padre muerto, cuyo duelo la madre no ha realizado cuando dice: “Desde su muerte, me ha quedado una bola en la garganta que me obsesiona”.
- 3)- El insomnio del niño reaparecerá en un momento de la cura, vinculado muy precisamente con los fantasmas de suicidio y de asesinato de la madre, Mannoni lo advierte en su discurso cuando ésta dice: “Me había hecho a la idea de tener un

retardado, cuesta cambiar.” Y nuevamente también, lo advierte en la relación que la madre tiene con su hijo, donde parece introducir algo que se corresponde con la muerte cuando dice: “Hago como si no existiese”, o cuando exclama “Si al menos pudiese creer en su curación. ¡Me había acostumbrado tanto a la idea de deshacerme de él!”

La autora menciona que en un primer momento, cuando León comienza a hacer progresos en el tratamiento, la madre durante un periodo de crisis atenta así contra la mejoría de su hijo, en una ocasión exclamaba: “Si pudiera morirse”, decía delante de su hijo. El padre también cae en una depresión.

4)- Progresos posteriores del niño en la cura, fueron posibles a partir del cambio del “discurso- ambiente” de los padres y los efectos de esto se ven en el niño en una conciencia del cuerpo propio, que se traduce en adquisición de la limpieza, orinar de pie, aprender a nadar, destacarse en juegos de destreza y en la adaptación paulatina al jardín.

Mannoni señala que, en adelante la relación de León con sus padres a pesar de éstos progresos continúa siendo difícil:”solo soporta la situación triangular si se habla de él. De ésta manera, su enfermedad es erotizada y ocupa cierto puesto dentro del discurso de los adultos”. Y agrega, “por consiguiente, la evolución del niño se realizará a través del cuestionamiento de la pareja, y modificará una situación en la cual aquél no podía situarse como hijo de... “.

Según Lacan, en este caso, León es el” objeto a “de la madre, que ocupa el lugar de objeto que representa a un muerto vivo, y le sirve para taponar aquello en la madre no puede soportar, la muerte de su propio padre. La genialidad del autor, ha sido, entender la relación de todo sujeto con la dimensión del lenguaje, y como se sitúa éste ante el deseo del Otro. En León, se ve claramente cómo el fue afectado por las palabras y por el silencio de la madre respecto de su existencia como un muerto vivo. De esta manera, se

lo que

prohíbe al niño manifestarse como ser autónomo, solo puede aparecer como ser alienado en el deseo materno. En tanto está en posición de objeto a en el fantasma materno y no ocupa el lugar de falo imaginario, no hay imagen que en términos de yo ideal constituya al yo, así como al cuerpo erógeno y permitirle al León el acceso a la realidad.

Sujeto?

Subjetividad

Para Dolto, León es un niño que desencadenó una psicosis a raíz de la falta de comunicación con su entorno, pero por sobre todo con su madre, ésta ha negado desde siempre la presencia de su hijo, por lo que el niño ha vivido desde los comienzos de su existencia la privación del Otro, lo que le ha causado su perturbación con el mundo, sin poder desarrollar el lenguaje, hiriendo a los otros y automutilándose.

Para Mannoni, en éste caso vemos como en la psicosis se crea un tipo de relación con la madre tan particular que es necesario considerar el discurso que incluye a ambos madre e hijo, para dilucidar la perturbación que caracteriza ese vínculo.

En el caso de León, Mannoni percibe desde el comienzo de las entrevistas un “discurso parental” en donde el niño tiene el lugar del muerto, está oculto, apartado, solo. Para la madre, a través de su discurso nos revela que el hijo no es un ser reconocido como persona, ante lo cual queda atrapado en el drama materno, es decir, solo y su existir no está mediatizado por la palabra del Otro, de la madre. Aquí es donde Mannoni nos señala, que cuando no se dan entre madre y niño, los intercambios necesarios para que el hijo sea reconocido como sujeto de deseo, debido a los fantasmas mortíferos de la madre, este pasa a ser un ser que no puede reconocerse como humano.

Esto se ve muy claro, en el caso León cuando la madre nos revela su deseo inconsciente de muerte cuando nos dice” ¡Hago como si no existiese!, ¡Me había acostumbrado tanto a la idea de deshacerme de él! Y expresa, también, lo que no debemos olvidar, que “el síntoma incluye al sujeto y al Otro”. Es por eso, que Mannoni, con León nos muestra



que la tarea del psicoanalista consiste en dirigir la mirada, los interrogantes, más allá del síntoma infantil, y escuchar el discurso del padre patógeno.

El fantasma materno, de la madre de León, el síntoma del niño, ocultan en realidad, un acontecimiento perturbador, la muerte del abuelo materno y la no elaboración del duelo materno. De ésta manera, Mannoni, nos muestra aquí como los fantasmas de uno necesitan del soporte del otro para desarrollarse. Cuando la autora hace referencia al fantasma se está refiriendo a una palabra perdida. Es por ello que el síntoma viene a ocupar el lugar de la palabra que falta y, como vimos con León, en ese síntoma, participa la madre.

## CAPÍTULO V: CONCLUSIÓN

A lo largo de éste trabajo he intentado investigar y profundizar acerca del tema del Autismo infantil haciendo un recorrido bibliográfico por los distintos autores pertenecientes a la corriente francesa del psicoanálisis, específicamente la que aborda tal patología desde el discurso parental, la misma entiende el lugar del sujeto siempre en relación al campo del lenguaje, y en relación al Otro.

Tal corriente del psicoanálisis francés propone otro enfoque, otra mirada revolucionaria sobre la psicosis infantil, oponiéndose así a aquellas corrientes que consideran la división de la salud y de la enfermedad, buscando la causa de todos los males en el enfermo, etiquetado bajo rotulaciones diagnósticas que lo único que hacen es que se pierda de vista el sujeto y su historia, un ser inmerso en un mundo de palabras, de sentidos y de significantes que lo crean y lo determinan.

Es por ello, que es necesario tratar al niño y su familia y no al síntoma, considerar a éste último como resultado de un malestar colectivo, de una palabra que falta y que el niño paga con su padecer.

La elección de tal corriente para desarrollar el trabajo, se debe a que ésta, preconiza la idea del sujeto siempre en relación con los otros, con la existencia o no de ese Otro que lo albergará o no como sujeto de deseo y de allí su inexorable destino.

Primeramente, a partir del recorrido bibliográfico realizado por las obras de Lacan, Dolto y Mannoni, quisiera destacar algunos aspectos teóricos en los que se acercan o se diferencian los autores respecto del Autismo infantil:

En primer lugar, Lacan realiza una relectura del Edipo Freudiano, proponiendo una nueva oposición, no ya entre el niño y las normas culturales encarnadas en los padres, sino en un tipo de deseo que llamará "Deseo de la Madre" que ubicará al niño en una posición de falo que la complete, en contra de una "Ley" encarnada en el "Nombre del

*y la "emoción simbólica" del Edipo freudiano? (separamento)*

Padre”, otro deseo, que buscará sacar al niño de esa posición, para convertirlo en sujeto deseante, sujeto exogámico. Esto no se ve tan claramente en las otras dos autoras, quienes hacen más énfasis en sus obras en el Edipo Freudiano.

En segundo lugar, Lacan propone, respecto del síntoma infantil, que éste puede ser el resultado de dos posiciones en las que pueda hallarse el niño: una, aparece cuando el síntoma infantil simboliza la verdad de la pareja parental y la otra posición, refleja el lugar del niño como objeto en el fantasma materno, es decir, como objeto del deseo de la madre.

*En 1983 se opone la falta de deseo...*

Esta conceptualización la vemos más explícitamente en Mannoni, a través del análisis y tratamiento de los casos de psicosis infantil.

En tercer lugar, para Lacan el 1º tiempo del Edipo coincide con el narcisismo, donde se ubica el Estadio del Espejo y se produce la constitución del yo. Además para Lacan, el niño pequeño no parlante, lo llama infans. En Dolto y Mannoni, encontramos en cambio, por un lado, la fase Narcisista y por otro y en segundo lugar, la fase Edípica, en donde la forclusión del Nombre del Padre, produce la psicosis, donde el niño queda excluido de la estructura triangular.

Es en Dolto y en particular, en su texto “La imagen inconsciente del cuerpo”, donde se pueden apreciar diferencias con Lacan no sólo respecto del concepto de narcisismo, sino también en relación al Estadio del Espejo, y la constitución del yo.

Recordemos que para Lacan, el Estadio del Espejo, es el momento en el que el pequeño se confronta con su propia imagen en el espejo, recibe una imagen unificada de su cuerpo, superando así la fragmentación anterior, pudiendo lograr la unidad de su persona.

Dolto, en cambio, señala que el Estadio del Espejo como tal, no es una fase tan decisiva y estructurante en la vida del niño, es más cuando llega éste estadio, el pequeño ya ha

Genova - Sujeto - Yo (diferencias?)

constituido su subjetividad, porque la imagen del cuerpo ya se ha establecido antes y el niño ya cuenta con un yo unificado, el garante del narcisismo del sujeto es la madre.

Es más, considera que la confrontación del niño con el espejo sin Otro que haga de soporte simbólico para éste, podría tener para el pequeño efectos catastróficos, porque otorga un papel fundamental a la presencia del Otro como un asegurador simbólico del niño frente al espejo, es decir, el niño se reconoce, si hay otro que también asiente ese acontecimiento.

Esto es  
LACAN

En cuarto lugar, Lacan respecto del Edipo, habla de un sistema cuaternario que incluye: niño, madre, falo, padre. Mientras que tanto en Dolto como en Mannoni, hablan del Edipo como un sistema ternario que incluye a la madre, el padre (significante Nombre del Padre) y el niño. Aunque Mannoni, no desconoce el falo.

En quinto lugar, respecto de la Psicosis infantil, Lacan no habla en el niño psicótico de forclusión del significante del Nombre del padre, sino del niño como ocupando el lugar de "Objeto a". Mientras que en Doltó, vemos que la autora define al Autismo infantil como la consecuencia de una "privación", una ausencia del Otro, se produce una perturbación simbólica entre el niño y el entorno, hay por otro lado, una ausencia en la relación del niño con la madre. En Mannoni, en cambio, la patología del niño refleja que éste está alienado en el deseo de los padres, que hay una falta de comunicación, la mentira del adulto no necesariamente conciente o el silencio, es la causa o el motivo de el "síntoma infantil", es decir, que síntoma es igual a la historia de los padres, del discurso parental y de las perturbaciones de la madre.

Mannoni nos dice, que la madre del niño psicótico sufre su falta de ser, por lo cual el niño no puede separarse, el discurso del niño psicótico revela un tipo particular de relación con la madre y ocupa un determinado lugar en el fantasma de los padres, es por eso, que para ésta autora, el síntoma expresa la angustia parental, un malestar colectivo.

Es importante destacar que tanto para Lacan como para Doltó y Mannoni, el problema a abordar en el niño psicótico tiene que ver con la relación del niño con la palabra de los padres, es decir, las relaciones del sujeto con el discurso que no sólo lo preexiste sino que también lo crea, es decir, aun antes de nacer ya hay un lugar asignado para él.

Por lo tanto, para ésta corriente de pensamiento, el entorno propiamente humano de todo sujeto no es biológico ni social, sino lingüístico. Por lo que, no se trata de estudiar o analizar el comportamiento del niño psicótico sino de su palabra, ya que no es posible aislar el síntoma infantil del discurso que lo constituye, es decir, del discurso de los padres.

Respecto del Autismo infantil podemos decir, desde ésta corriente y tomando las conceptualizaciones de Lacan acerca de los tiempos del Edipo, que el niño autista ni siquiera se ubica en el tiempo 1, ya que no hay deseo de la madre que lo eleve al estatuto de falo, y no hay por lo tanto constitución del yo, no hay mirada del Otro que le devuelva la imagen de lo que él es, no puede captarse en la mirada del Otro y se encuentra en dificultades para establecer una relación imaginaria que le posibilite reconocerse, constituir su yo.

Estas fallas tempranas en su desarrollo, hacen que éstos niños tengan dificultades para establecer relaciones cotidianas con personas, se aíslen y actúen como si los otros no existieran. En general no hablan, o tienen soliloquios, utilizan palabras o frases fijas para cualquier contexto, a veces hablan en tercera persona debido a su imposibilidad de decir yo; no juegan, solo manipulan los objetos de manera estereotipada.

Lo espacio temporal también está alterado, el adentro y el afuera son un continuo, ya que se golpean, se tiran al piso, no alcanzan a dilucidar el peligro de ciertas acciones en donde ellos mismos se ponen en riesgo; cualquier cambio introducido en el ambiente,

los altera, actúan como si no tuvieran cuerpo, a veces caminan de manera extravagante, en puntas de pie.

Todos estos modos de existir del Autista denuncian que faltó Otro que abriera el campo de lo simbólico, ese campo que posibilitara organizarse y reconocerse primero como yo, para luego organizar y reconocer el mundo que lo rodea.

En el caso del Autismo, podemos ver, que no hay Deseo de la Madre: la madre como representante de ese primer Otro, puede no responder al llamado del niño, no significar ese llamado como el signo de que hay un sujeto que pide, que demanda.

Es por eso, que es importante señalar que, la llegada a las familias de los hijos, alguno de ellos psicótico y otros no, tiene que ver con el lugar que cada uno haya podido ocupar en el deseo de los padres y también con las situaciones puestas en juego con el nacimiento de cada hijo.

A partir de lo expuesto, podemos decir, que en patologías graves como el autismo, pareciera que el Otro ubica al niño en un lugar en el que no es reconocido como sujeto, como ser de lenguaje y de deseo.

Es necesario, en el Autismo, antes de poner en el foco de la cuestión la sintomatología infantil, o en la necesidad de normalizar su comportamiento con métodos adaptativos o pedagógicos, o con medicación taponar lo que hay de disfuncional en el niño, prestar atención a lo que puede haber de desajustado en el funcionamiento de los adultos que rodean al pequeño, es decir, que puede haber del entorno como causante del malestar psíquico infantil.

Se nos plantea actualmente también, la necesidad de detectar tempranamente el autismo para poder operar analíticamente en los primeros tiempos de la constitución subjetiva, ya que como sabemos, tal patología se debe a fallas muy tempranas en la constitución psíquica.

## Bibliografía:

- Cacciari, Analía y otros, "Patología grave en la infancia" (artículo de la Cátedra Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "Un modelo diagnóstico para la clínica psicoanalítica con niños" (artículo de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "La cuestión del síntoma en los niños. Distintas postulaciones teóricas" (cuadernillo de Psicopatología infantil de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Di Vita, Liliana y otros (2005) "Interrogar el autismo. Hacer espacio del lenguaje" Ed. Del Cifrado. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1998) "El niño y la familia" Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1981) "Tener hijos/1 ¿niños agresivos o niños agredidos? Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1982) "Seminario de psicoanálisis de niños 1". Ed. Siglo XXI. Bs As, Argentina.
- Dolto, Françoise (1987) "Seminario de psicoanálisis de niños 2" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1988) "Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1990) "La imagen inconsciente del cuerpo". Ed. Paidós. Bs As, Argentina.
- Fendrik, Silvia (2007) "Psicoanalistas de niños. La verdadera historia". Volumen 4 "Françoise Dolto y Maud Mannoni". Ed. Letra Viva. Bs As, Argentina.
- Gilio, María Esther (2010) "Cuando los que escuchan hablan". Ed. Libros del Zorzal. Bs As, Argentina
- Gillerault, Gerard (2009) "Dolto/Winnicott. El bebé en el psicoanálisis" Ed. Paidós Psicología Profunda. Bs As, Argentina
- Gilleraut, Gerald (2005) "Dolto, Lacan y el Estadio del Espejo". Ed. Nueva Visión, Bs As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1949) "Escritos 1": "El estadio del espejo como formador de la función del yo [JE] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". Ed. Siglo XXI, Bs. As. Argentina.

- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Lacan, Jacques (1984) “El seminario, libro 3: Las psicosis”. Ed. Paidós. Bs. As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1984) “El seminario, libro 4: La relación de objeto”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente” Ed. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis”. Ed. Paidós. Bs. As., Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 17: El reverso del Psicoanálisis”. Ed. Paidós, Bs. As., Argentina.
- Lacan, Jacques “Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño” Ed. Manantial.
- Ledoux, Michel (1987) “Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Levin, Esteban (2008) “Discapacidad, Clínica y educación. Los niños del otro espejo”. Ed. Nueva Visión, Bs. As Argentina.
- Mannoni, Maud (1986) “Un saber que no se sabe. La experiencia analítica” Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- Mannoni, Maud (1982) “El niño retardado y su madre” Ed. Paidós. Psicología profunda. Bs As, Argentina.
- Mannoni, Maud (1987) “El niño, su enfermedad y los otros” Ed. Nueva Visión. Bs As, Argentina.
- Mannoni, Maud (1973) “La primera entrevista con el psicoanalista”. Ed. Granica. Bs As, Argentina
- Mannoni, Maud (1971) “Psicosis infantil” Ed. Nueva Visión. Bs.As. Argentina.
- Mannoni, Maud (1982) “Un lugar para vivir” Ed. Crítica, Barcelona.
- Mannoni, Maud (1998) “El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis” Ed. Siglo XXI.
- Mannoni, Maud (1996) “¿Que ha sido de nuestros niños locos?” Ed. Nueva Visión, Bs As, Argentina.

- Martínez, Horacio (2002) "Esquemas y gráficos en la obra de Jacques Lacan" (material de circulación interna de la cátedra Desarrollos de Psicoanálisis de la U.N.M.D.P).
- Nasio, Juan David (1992) "Cinco lecciones sobre la Teoría de Jacques Lacan" Ed. Gedisa S.A, Bs As, Argentina.
- Roudinesco, Elizabeth (1994) "Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Ed. Fondo de cultura económica.
- Tendlarz, Silvia E.(1996) "¿De que sufren los niños?: la psicosis en la infancia" Ed. Lugar S.A , BS. As., Argentina.



Mar del Plata, 14 de mayo de 2012.-

Sra. Secretaria de Investigación

Facultad de Psicología

Mg. Cristina Belloc

S \_\_\_\_\_ / \_\_\_\_\_ D

**Ref.:** Informe de evaluación preliminar – Trabajo de Investigación - Alumna Ordoqui, Patricia.

Habiendo dado minuciosa lectura al trabajo de referencia, estimo necesario formular los siguientes señalamientos a la autora, tomando en consideración el evidente esfuerzo de revisión bibliográfica realizado y la exigente propuesta de elaboración de los objetivos propuestos.

Teniendo, además, en cuenta la dificultad que implica el abordaje de temas clínicos para quien –como cualquier estudiante - aún carece de contacto empírico con ellos, pero también que los trabajos de investigación en esta instancia sirven para consulta de futuros investigadores – tal como en el presente se expuso – creo necesario exigir la máxima precisión y la mayor claridad posible en la exposición de algunos de los conceptos tratados para sostener la calidad que el resto del trabajo evidencia.

En virtud de lo expuesto señalo, entonces, puntualmente los términos, temas y conceptos a revisar ubicándolos en la paginación del Trabajo de Investigación evaluado.

**En Pag.1.-** dice “... *privativa del sujeto*...”

No se trata precisamente, en todo el Trabajo, de mostrar las dificultades para la constitución subjetiva del niño autista?

(El contenido de la Página 2, además, es contradictorio con este párrafo).

.....

“...una *visión psicoanalítica más abarcativa, que incluya al individuo y los otros*...”

Comienza aquí una dificultad que sigue más adelante (continuando lo anteriormente señalado), cual es la equiparación de términos como “individuo”, “sujeto”, “yo”, “persona”.

.....

“... *lo real de la clínica*...”

Expresión que se repite en otros momentos del texto (Págs. 4 y 9), sin especificar nunca a qué se refiere.

Más allá que los docentes evaluadores – practicantes de esa clínica – entendamos a qué se refiere, se supone que estos Trabajos deberían servir a otros tesisistas que los consulten en el futuro, por lo que sería pertinente realizar, por lo menos, el bosquejo de la descripción de esa práctica de la que solo tiene noticias teóricas por nuestra enseñanza y sus lecturas.

.....

**Página 3.-**

**Cabría preguntar:** Es lo mismo “*el fantasma de los padres*” que “*el discurso materno*”?

En todo caso... ¿cómo se articulan con - en el párrafo siguiente: “... *el fantasma materno*” ?

.....  
En la misma página dice: “... *taponando la falta de un deseo...*”

¿Se trata de taponar “la falta de un deseo”, como dice aquí la autora (cosa que parece contradecirse con lo expuesto en la Pág. 33 respecto al caso León) o de taponar “la falta”?

.....  
**Págs. 36/7 – Conclusiones.**

Estimo incorrecto afirmar que la diferencia de Lacan con Freud en cuanto al Edipo reside en la cuestión “deseo de hijo de la madre”, en tanto el tema está planteada por Freud en la ecuación simbólica del sepultamiento del complejo en la niña.

Más bien esa diferencia estaría situada en la conceptualización lacaniana del estadio del espejo.

.....  
**Pág. 37/8.-**

Aquí es donde “persona”, “yo”, “sujeto” aparecen equiparados.

Otra cuestión: Si Doltó no considera decisivo el estadio del espejo... ¿cómo podrá considerar “*catastrófica*” la ausencia del Otro como garante en esa experiencia?

Por otra parte, esto es creación de Lacan, no original de Doltó.

.....  
**Finalmente, Págs. 10 a 19.-**

Consisten en una colección de citas sin aparente elaboración propia, salvo algunos párrafos que parecen ser citas sin señalar o entrecomillar como tales (cosa que se repite en otras partes del texto).

Estimo que sería muy valioso para la ganancia de rigor y calidad del Trabajo darle un tiempo mayor de elaboración a cada cita, o bien resignar las que no resulten indispensables al eje conceptual de la tesis que lo sostiene.

Sin otro particular, saludo a la Sra. Secretaria con mi mayor consideración.



Lic. E. Roberto Stazzone

Profesor Adjunto

Cátedra Introducción a la Teoría Psicoanalítica

Unidad académica: Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Título del Proyecto: Autismo Infantil

Informe final del Trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

Apellido y nombres del alumno: Ordoqui Patricia Elizabeth  
Matrícula y año: 03433/95  
D.N.I: 23.296.943

Apellido y nombre del supervisor: Dra Cacciari Analía

Cátedra de radicación: Modelos en Psicopatología

Fecha de presentación: Junio de 2012.

Índice General:

Introducción	1
Capítulo I: La perspectiva Estructuralista en el campo de la Psicosis infantil	5
Capítulo II: Françoise Dolto	13
Capítulo III: Maud Mannoni	20
Capítulo IV: Caso León. Acerca de un caso ilustrativo de la clínica con niños	30
Capítulo V: Conclusión	35
Bibliografía	40

## 1- INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo pretende abordar el tema del autismo desde el psicoanálisis e investigar el tratamiento teórico que el mismo ofrece para ésta patología.

Motiva la realización del mismo, el particular interés por el campo de la psicosis infantil, a partir de la lectura de material bibliográfico sobre el tema, como así también la pretensión personal de poder trabajar en el futuro con tal patología de la infancia en el ámbito clínico desde una orientación psicoanalítica

Es por eso, que también he considerado importante investigar el tema del autismo desde el psicoanálisis, más específicamente desde la perspectiva lacaniana del psicoanálisis francés, debido a que la misma aborda el tema en sentido amplio, es decir, pensando siempre al sujeto y su enfermedad en relación con su entorno, considerado éste último como un medio predominantemente lingüístico.

Tal corriente se diferencia de otras, que trabajan en el campo de la psicopatología infantil, que haciendo énfasis en criterios diagnósticos, rotulan al sujeto como enfermo y de éste modo se pierde la singularidad del caso, al tratar su enfermedad como separada de su medio. La corriente lacaniana francesa, en cambio, enlazará el padecimiento del niño con el discurso de sus padres.

Es por lo expuesto que, éste trabajo se basará en una visión psicoanalítica que enlaza el padecer del niño con su entorno.

Pero el abordaje sobre el autismo dentro del psicoanálisis es amplio, ya que la teoría y la práctica del psicoanálisis no es homogénea, por lo que podemos encontrar diferencias de opinión entre autores ya que, aún mismo dentro del psicoanálisis francés en donde podríamos ubicar a los seguidores de Lacan, existen discusiones y controversias.



Por lo tanto, son numerosos los autores que se han ocupado del tema del Autismo infantil, para lo cual es necesario hacer un recorte del mismo y centrarse en un aspecto particular.

1) Centraré éste trabajo entonces, en una corriente dentro del psicoanálisis lacaniano que aborda la patología del niño desde el “discurso parental”, y que ha producido un cambio de paradigma respecto a las teorizaciones freudianas en relación a la clínica con niños.

2) Desde esta corriente, se presenta un nuevo modo de pensar el autismo infantil desde lo real de la clínica, que implica modificaciones en el modo de abordaje clínico o terapéutico, es decir, que será necesario para tratar la patología infantil, que el mundo simbólico en ~~la~~ que el niño está atrapado sea en parte modificado y esto se realiza con el abordaje del analista también con los padres, sobre todo, trabajando la posición de éstos respecto a la palabra, para <sup>así</sup> poder entender que nos quiere decir el niño con su padecer.

Si en la psicosis, el niño es el objeto en el fantasma del Otro, saturando la falta en la madre, se deberá entonces, mediante el tratamiento abrir en el Otro el campo al deseo para que el niño pueda salir del lugar en el que se halla atrapado.

Es decir, que desde el ámbito terapéutico se intentará suscitar las condiciones para engendrar la dimensión subjetiva del niño.

3) Uno de los conceptos fundamentales de ésta corriente, tiene que ver con la consideración de la importancia de la “estructura simbólica”, cuya función humanizante posibilita el acceso del niño a su constitución subjetiva, en donde madre-padre-hijo conforman una estructura en la que cada uno ocupa un lugar y ejerce una función, para que como efecto de esa estructura, advenga el niño como sujeto deseante, y también permite explicar patologías como el Autismo, en las que no se han cumplido algunas de éstas funciones.

Para Lacan todo sujeto es prisionero de un mundo simbólico, que aún antes de nacer el niño, éste ya es hablado, tiene un lugar en el discurso familiar que lo preexiste como sujeto y que lo determinará como tal. “El inconsciente es el discurso del Otro” refiere. Es por eso que esta corriente enfatiza la función del síntoma del niño como enfermedad colectiva, poniendo en evidencia un discurso familiar alienante que se denuncia a través del síntoma infantil. Así a través del discurso parental se podrá discernir qué lugar ocupa el niño en el deseo de los padres.

En “Dos notas sobre el niño” (1969) Lacan señala respecto de la madre, que cuando la distancia entre la identificación con el Ideal del Yo y la parte tomada del deseo de la madre no tiene mediación de la función paterna, el niño se convierte en objeto de la madre saturando la falta de ésta.

*Dien*

Siguiendo esta línea teórica, Françoise Dolto nos habla de la importancia de la función simbólica como garante del ingreso del niño al orden social y cómo su ausencia hace peligrar el acceso a la subjetividad.

Asimismo, dentro de ésta corriente otros autores como Maud Mannoni dan particular importancia al lugar que ocupa el niño en el fantasma materno. Hay que prestar atención al síntoma infantil “que se desarrolla con otro y para otro”, nos dice.

Es por eso que, a través de ésta línea de pensamiento, se trataría entonces de comprender la posición que ocupa el niño como “objeto a” en el fantasma materno y la consiguiente anulación del significante Deseo de la madre y sus implicancias: el no ingreso del niño al primer tiempo del Edipo.

Por lo anteriormente expuesto, en primer lugar, se hará una descripción y análisis de ésta corriente, así como también de su precursor Jacques Lacan, quien si bien nunca trabajó con niños, su labor en el campo de las psicosis ha sido de gran importancia para el estudio de la psicosis infantil, para luego continuar tal recorrido bibliográfico, con sus

seguidoras Françoise Dolto y Maud Mannoni, quienes ofrecen un rico pensamiento y experiencia clínica en éste campo.

Asimismo, me propongo demostrar a partir de las reflexiones que surjan de éste recorrido bibliográfico, cómo el tema del Autismo y su tratamiento desde ésta corriente dentro del psicoanálisis lacaniano, tiene gran vigencia y constituye en la actualidad un gran aporte para pensar ésta patología.

## CAPITULO I:

### LA PERSPECTIVA ESTRUCTURALISTA EN EL CAMPO DE LA PSICOSIS INFANTIL

Siguiendo a Michel Ledoux (1987) en su recorrido histórico por el campo de la psicosis infantil, podemos decir, que a partir de los años 50 en Francia se evidencia el nacimiento de dos orientaciones psicoanalíticas: la perspectiva genética y la estructural, en ésta última es donde podemos ubicar a Jacques Lacan, a Françoise Dolto y Maud Mannoni.

Tal perspectiva enfatiza, que el orden simbólico es lo que posibilita que el infans acceda al mundo del lenguaje y se convierta en sujeto deseante, es decir, lo fundamental para esta corriente es entender al sujeto como efecto de una estructura donde hay discursos, fantasmas que lo preexisten y lo determinan.

Jacques Lacan, hace una relectura de Freud y pone el acento en lo simbólico enfatizando que la estructura misma del inconsciente pertenece al campo del lenguaje. Afirma que el sujeto es producto o efecto de una estructura compleja, desde que nace y aún antes el niño entra a un mundo simbólico en donde ya tiene un lugar asignado, en calidad de objeto alienado en el deseo del Otro.

Para Lacan, entonces, no hay sujeto fuera del lenguaje, el niño es recibido en un mundo de significaciones dadas.

Al respecto Lacan en el Seminario V “Las formaciones del inconsciente” (1981), al reconceptualizar los Complejos de Edipo y Castración, señala que el niño ingresa primeramente al Edipo como “objeto de deseo”.

El papel de la Castración, entonces, implica que sea entendida como aquella operación simbólica que permite desalojar al niño del lugar de “objeto de deseo” para pasar a ser sujeto deseante.

Padre y madre ingresan al Edipo ejerciendo funciones:

El Deseo de la madre: en una primera etapa del Edipo toma al niño como objeto de deseo, como equivalente al falo.

El Nombre del padre: en una segunda etapa de éste proceso interviene el “significante Nombre del Padre”, produciendo al mismo tiempo dos efectos, despoja a la madre del niño como falo y lo expulsa a éste del lugar fálico en relación a la madre.

En éste segundo tiempo del Edipo Lacaniano, vemos como juega un papel fundamental la intermediación del padre como figura que introduce la “privación” en esa relación dual entre la madre y el niño. Pero hay algo que es esencial comprender en éste proceso: que la interdicción o prohibición no apunta sólo al niño, sino que es también un mensaje para la madre; éste mensaje debe aparecer, pues, también en el discurso materno para que éste tiempo del Edipo pueda transcurrir sin dificultades.

Si como establece Lacan, el Edipo consta del pasaje por los tres tiempos, en patologías graves como el Autismo, lo que encontramos es un niño que ni siquiera se ubica en el primer tiempo, ya que no existe el Deseo de la madre que lo eleve al estatuto de “falo”.

A consecuencia de lo anterior, lo que distingue también al Autismo es que aquí falta el padre que prive. Es decir, la no operación de la función del Nombre del Padre, hace que falte el significante que ordene la cadena, que realice el corte necesario entre la madre y el niño, característico del segundo tiempo.

Otro concepto importante para entender desde Lacan la Psicosis infantil, tiene que ver con la noción de “objeto”; para éste autor lo fundamental y estructurante para el sujeto es la ausencia de objeto, determinando así una falta de correspondencia básica entre el sujeto y el objeto; pero ésta inadecuación da nacimiento a la relación simbólica.

Para Lacan, entonces el objeto es una ausencia, un lugar vacío que designa con el nombre de “objeto a”, como un resto que cae de la operación de constitución del sujeto.



Lacan señala que, cuando no hay inscripción del objeto como faltante en la madre, se toma al niño como objeto de su goce, como tapón de su propia falta. Es decir, cuando el objeto no se pierde, no hay falta, no hay deseo por fuera de éste objeto de goce.

No hay acceso del niño al universo simbólico, por lo que nos encontramos con un organismo viviente, un niño sin cuerpo.

En el Seminario 4 "La relación de objeto" (1984), Lacan expone acerca del texto freudiano "Tres ensayos para una teoría sexual", que Freud "insiste en que para el hombre, no hay ninguna otra forma de encontrar el objeto sino en la continuación de una tendencia en la que se trata de un objeto perdido, un objeto que hay que volver a encontrar. Este objeto, es el objeto recobrado del primer destete, objeto que de entrada fue el punto al cual adhirieron las primeras satisfacciones del niño". Op. Cit. Pág 1.

"El sujeto esta unido con el objeto perdido por una nostalgia y a través de ella se ejerce todo el esfuerzo de su búsqueda. Dicha nostalgia, marca el reencuentro con el signo de una repetición imposible, precisamente porque no es el mismo objeto, no puede serlo". Op. Cit. Pág. 2.

Para Lacan, la madre es quien introduce al niño en lo simbólico, es el agente de la frustración y al respecto, en el mismo texto, refiere que "Freud al exponer los juegos de repetición, señala que la madre no aparece desde el inicio sino a través de éstos primeros juegos. El niño de 6 meses toma un objeto para lanzar y luego recuperarlo. Este par presencia-ausencia articulado por el niño, connota la primera constitución del agente de la frustración, que en el origen es la madre. Op.cit. pág. 54

Además, agrega Lacan "el niño se sitúa entonces, entre la noción de un agente que participa ya del orden de la simbolicidad, y el par de opuestos presencia-ausencia, que da el primer elemento de un orden simbólico". Op. Cit. Pág. 55.

*Done 450*

Lacan señala que la madre ante el grito del infans, por emergencia de una necesidad, es la que tiene el papel fundamental de responder a ese grito del niño o no. Porque la significación, de la que habla Lacan, siempre viene del Otro, y nunca es completa, siempre existe un resto, un vacío que no se puede colmar.

Tal como nos ha enseñado el psicoanálisis, la dependencia en los comienzos del cachorro humano respecto del Otro es total, y solo por la falta que se crea en la tensión entre el sujeto y el Otro, es que se podrá crear el objeto como perdido,

Para Lacan, la importancia de la función paterna implica que opere entre la madre y el niño como corte, como límite, entre ambos, obturando la acción omnipotente de la madre por fuera de la ley simbólica. Para que advenga el sujeto debe haber corte.

El “objeto a” aparece en ese hueco, en ese espacio que ningún objeto puede satisfacer, derivando en una tendencia a buscarlo siempre, ya que es la causa del deseo y no su meta porque ningún objeto puede satisfacerlo. Su esencia es la falta, la ausencia de falo.

A partir de la interdicción paterna, tanto la madre como el niño, deberían poder reconocer que el deseo es imposible de colmar con ningún objeto y que no se puede llenar la falta. Aceptar la castración, es reconocerse como sujeto de deseo.

Pero a partir de éste trabajo, y exponiendo el pensamiento de ésta corriente lacaniana francesa, podremos ver que a veces, las vicisitudes del deseo y del goce van por otros caminos.

En “Dos Notas sobre el niño” (1969), Lacan señala que al niño en tanto síntoma, le son posibles dos posiciones:

- 1- Representar la verdad de la pareja parental
- 2- Realizar la presencia del “objeto a” en el fantasma materno, saturando esa falta en sus distintos modos: neurótico, perverso o psicótico.



Respecto a éste último punto, Lacan aclara, que el niño es la realización del “objeto a” en relación a la posición subjetiva de la madre respecto de ese fantasma, y así obtura la castración materna.

Se ubica el niño como “objeto a” porque ocupa un lugar en lo real, no hay mediación simbólica, el significante fálico no está en juego.

Es importante señalar, a partir del pensamiento de Lacan, la necesidad de apelar a la escucha del discurso parental para descifrar en él el Deseo Materno y su goce, y en consecuencia, la ubicación del niño respecto a ese deseo del Otro.

Tal posición del niño nos permitirá realizar un diagnóstico de la estructura clínica en juego, en este caso, en la psicosis infantil, el niño se ubicará como “objeto del fantasma materno”.

Para Lacan, es importante develar la relación del niño con el objeto de goce materno, con el fantasma, ya que es la forma en la que se inscribe el niño en el inconsciente.

Lacan, en “El Reverso del Psicoanálisis” (1989) señala la importancia de que los analistas de niños consideren el tema del goce en el tratamiento de la patología infantil.

Siguiendo a Lacan, podemos decir, que en la psicosis infantil, al no haber operado la Metáfora Paterna, es decir, al no reemplazar el Deseo de la Madre por el Nombre del Padre, aparece el niño como objeto del fantasma materno.

Para Lacan, todo lo que suceda en el sujeto va a depender de lo que acontezca en el Otro, como lugar del tesoro de significantes, en el Autismo, podemos decir, que el Otro faltó a la cita.

Respecto a su conceptualización del “Estadio del Espejo” en el mismo, Lacan señala tal estadio como constitutivo de la subjetividad, que acontece entre los 6 y los 18 meses y constituye la posibilidad del niño de verse en el espejo como un ser diferenciado de los

otros. La imagen en el espejo no se produce sin el lenguaje, sin la presencia del Otro, el niño se identifica en la imagen con la palabra del Otro.

Tal hecho, no acontece en el Autista, quien no ve una imagen de sí en el espejo, a falta de lo simbólico que ordene la escena, para que se produzca la identificación a nivel imaginario, con esa imagen (yo ideal) constitutiva del yo del niño.

En el Seminario 4 "La relación de objeto" (1984), Lacan retoma una vez el tema de cómo es introducido el infans por la función materna en el universo simbólico y deviene humano.

Lacan señala que la madre dona significantes, y haciendo referencia al "juego del Fort-Da" de Freud, resalta este hecho como el eje principal respecto al origen de la simbolización en la condición humana, es decir, a partir de aquí el infans deviene en sujeto parlante.

El Autista al no tener acceso a la simbolización, no deviene sujeto parlante, ya que, ante la ausencia del ordenador simbólico, siente su cuerpo como indiferenciado del resto de las cosas, carece también de referentes para nombrar a las cosas que lo rodean, no hay adentro ni afuera. Podemos decir también que así como no se conforma un cuerpo erógeno, ni la realidad.

El cuerpo del Autista está en suspenso, ya que está pegado al del Otro, está adherido al objeto que no se desprende del Otro, falta la extracción del "objeto a", necesario para la constitución de un cuerpo, de un sujeto.

En el Seminario 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis" (1981), Lacan introduce los conceptos de "Alienación y Separación", para señalar que como humanos todos dependemos del Campo del Otro, éste está desde mucho tiempo antes de que llegáramos al mundo, estructura simbólica que nos determina como sujetos de

deseo, es en éste campo donde se dan las funciones de la alienación y la separación esenciales para la emergencia del sujeto.

Por una parte, tenemos la función de la alienación, que posibilita que el viviente se apropie del S1, que se aloja en el discurso del Otro y que por lo tanto, en un primer momento lo aliena.

Por otro lado, la función de separación, permite la irrupción del sentido y la apropiación del S2, gracias a lo cual surge el sujeto. Por medio de la interdicción de la castración, hay corte y allí surge el sujeto. Por la función del “objeto a”, dice Lacan, el sujeto se separa, deja de estar alienado.

En el Autismo, y siguiendo ésta línea de orientación lacaniana, las fallas estarían fundamentalmente en la operación de alienación, al no haber emergencia del Deseo del Otro, en su lugar aparece el sujeto como objeto de goce, lo que devendrá en una estructura psicótica.

Si bien, como dijimos, Lacan no se ocupó directamente del estudio de la psicosis infantil, su obra y su pensamiento influyeron sin duda en otros psicoanalistas de niños que trabajaban en el campo de la psicosis infantil y entendieron a partir de sus enseñanzas que había otro modo de abordar ésta patología.

Asimismo, Lacan mostró a lo largo de su carrera que los trabajos y abordajes de éstos psicoanalistas sobre la psicosis infantil despertaban en él gran interés y admiración e influyeron también en su pensamiento: el discurso de cierre que Lacan da en las Jornadas de Psicosis infantil organizadas por Maud Mannoni, el apoyo que le brinda a la Escuela de Bonneuil, el reconocimiento al trabajo en la clínica de Françoise Dolto son ejemplos del interés de Lacan por los psicoanalistas de niños.

Por otro lado, es también Lacan quien encuentra en aquellos casos difíciles de la infancia presentados por sus colegas, el abordaje para los mismos desde la palabra y en otorgarle al discurso un papel primordial a la hora de entender la patología.

Es por eso que, resulta fundamental resaltar que a partir de las décadas del 50 y 60, la labor de Dolto y Mannoni fue revolucionaria, en lo referente a la importancia otorgada por éstas analistas, al discurso parental en la determinación de la patología del niño, en detrimento de la consideración de tal enfermedad como un síntoma individual, tal como lo hacían los analistas de niños hasta el momento.

Caracterizará la tarea de ambas, atender al síntoma infantil siempre vinculado con el entorno de niño, considerarán que su padecer individual incluye siempre a otros.

A lo largo de éste trabajo, podremos ver también como Francoise Dolto y Maud Mannoni si bien fieles al pensamiento de Jacques Lacan, cada una trazará en el campo de la psicosis infantil su propio recorrido aportando en éste terreno riqueza y originalidad tanto en la teoría como en la práctica con niños gravemente perturbados.

## CAPITULO II: FRANCOISE DOLTO

Como se dijo anteriormente, Françoise Dolto, trabajó junto a Lacan y desarrollo su carrera tratando diferentes patologías de la infancia.

En su proceder clínico, Dolto orientaba su accionar hacia el entorno inmediato del pequeño paciente, prestando especial atención, no sólo a sus juegos, sus dibujos y modelados, sino también al discurso infantil indagando así el universo simbólico particular de cada niño, revelador éste también de la trama familiar del pequeño.

Pero, pese a dar importancia siempre al contexto afectivo del niño, ella no ocupará el rol de terapeuta familiar, sino como analista del niño, ya que consideraba que éste último era agente autónomo de deseo.

La autora otorga un papel fundamental a la función simbólica en el desarrollo humano, ya que el hombre se hace humano cuando entra al campo del lenguaje.

Al respecto Dolto señala, que todo niño es ser de comunicación y que desde muy temprano instaura con los adultos de su entorno un intercambio comunicacional, comportamental y gestual que le va permitiendo dar~~le~~ significado a todo lo que lo rodea y él vivencia.

Destaca que la madre es quien ejerce la función de satisfacer las necesidades del niño y el padre es el que introduce la ley. Señala que para que surja el sujeto, hace falta que estén en juego: madre, padre y sujeto, ya que si la estructura no es ternaria esta la posibilidad de engendrar un niño psicótico. |

Todo niño está marcado por la relación que ha tenido con sus padres, por el mundo simbólico de significaciones, que estaban aún antes de su nacimiento.

El rol de la dinámica triangular padre-madre-hijo, padece las consecuencias interrelacionales de la forma en que el Edipo de cada uno de sus padres fue vivido y resuelto, esto quiere decir, haber aceptado la prohibición del incesto.

Es por eso que ante los trastornos de la infancia, Dolto consideraba que era necesario llegar a comprender en esa familia las dificultades en la estructuración del Edipo, que no solo alcanza a los padres, sino que incluye a las otras generaciones de la familia, abuelos o bisabuelos.

Podríamos pensar, siguiendo a Dolto, que la psicosis infantil resulta del Edipo no resuelto de los padres.

Francoise Dolto en el prefacio <sup>2</sup> de un texto de Maud Mannoni "La primera entrevista con el psicoanalista" (1973), señala que "el lenguaje es organizador para la personalidad y que cuando el lenguaje se detiene lo que sigue hablando es la conducta y en el caso de niños muy perturbados, es el niño quien, mediante sus síntomas, encarna y hace presentes las consecuencias de un conflicto viviente, familiar o conyugal, camuflado y aceptado por sus padres. Es decir, que el niño se convierte en portavoz de sus padres" op. cit. Pág. 15.

Al respecto en el texto citado "El niño y la familia" (1998), Dolto nos dice "después de una ausencia demasiado larga de uno de los dos padres, se instala el autismo. Éste puede sobrevenir también debido a sufrimientos físicos sin el consuelo de la presencia conocida, o asimismo con motivo de traumatismos familiares o sociales que trastornan el entorno y cuyas consecuencias el niño las sufre sin que se le aclare nada mediante palabras. Pues el psicoanálisis infantil ha descubierto también la existencia ya en el niño de pecho de un sujeto sensible a la presencia, a la palabra y a la voz". Op. cit. Pág.32.

Aquí se pone en evidencia el pensamiento de la autora respecto a la importancia otorgada a lo simbólico en la relación del niño con los otros de su entorno, más precisamente a la función del Otro como sostén de éste universo simbólico, quien mediante las palabras y la voz posibilita al niño apropiarse de lo que acontece y como su ausencia se hace patente en patologías como el Autismo.

En el texto “Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos” (1988), Françoise Dolto nos dice que “el traumatismo que hace a un niño autista puede ser la separación de su madre en el espacio y en el tiempo, porque en esta etapa el niño todavía no sabe que él existe sin la presencia de ella. Es por esto por lo que el niño cae en el autismo “. Op. cit. Pág.55.

En éste párrafo anterior, se ilustra como en el caso del autismo la falla en el sostén simbólico y del campo de la palabra genera un sujeto por fuera de todo código humano de comunicación.

Dolto sostiene que “la verdadera negación de la presencia de un niño, es lo que le hace caer en el autismo. Su madre está ahí pero justamente pensando en quién sabe qué, pero su hijo no es para ella un interlocutor válido. Es solamente un tubo digestivo que se encuentra ahí y que va a necesitar llenar y vaciar. No es alguien en vías de ser un hombre o una mujer. En esas condiciones, puede caer en el autismo, aunque su madre esté físicamente presente, porque nada de lo que ella vive tiene significado para él. Ella no tiene ni intencionalidad, ni sensibilidad en su presencia. Esa madre es un verdadero mueble. En ese sentido, el niño la puede buscar siempre, y nunca la encontrará. Ella no está a su lado”. Op. cit. Pág. 152.

Aquí, Dolto muestra una vez más, como en el caso de niños autistas, sus madres se refieren a ellos más como objetos o cómo un órgano más de su cuerpo, como su prolongación y no como un ser separado de ellas.

Más adelante, en el mismo texto, Dolto señala “ Dar la muerte al cuerpo del otro o aniquilar al otro porque es un sujeto y porque uno quiere considerarlo solamente como un objeto al que se niega el derecho a la existencia, está actitud caracteriza a muchas madres de psicóticos, ellas quieren a su hijo pero a condición de que permanezca en las

pulsiones de muerte. Son amados como espécimen humano salido del cuerpo de su madre, pero no marcado por la línea del padre” op. cit. Pág. 156.

Es decir, siguiendo a Dolto, que el niño queda atrapado en una relación dual, ya que la madre no acepta la interdicción de un tercero que separe.

Dolto, en su libro “La imagen inconsciente del cuerpo” (1990) nos habla de la importancia de la imagen del cuerpo en el desarrollo del ser humano. Considera que la misma, necesita para constituirse, de la relación con los otros y que cualquier falla o interrupción en éste proceso puede tener en el niño efectos catastróficos, y señala que, patologías como el Autismo, expresan precisamente, un desajuste en la relación afectiva entre el niño y los otros, reflejada en una imagen del cuerpo inmóvil, cosificada.

La autora señala además, que” el autista se caracteriza por tener un esquema corporal sin imagen del cuerpo, esta última es una imagen de cosa, de animal, de vegetal, no humana, porque para constituirse necesita de la relación con otro humano, que lo introduzca en el orden simbólico. Ésta es la diferencia básica de la imagen del cuerpo con el esquema corporal, ya que éste último, si puede desarrollarse aún en condiciones de desamparo afectivo”.Op. cit. Pág 35.

Siguiendo el pensamiento de la autora y teniendo en cuenta lo que nos ha enseñado el psicoanálisis, podemos decir, que para hablar de cuerpo, es necesario que medie la palabra. El cuerpo erógeno es un cuerpo dicho, es un cuerpo hablado por el Otro que introduce de este modo al niño en el mundo simbólico como deseante. En el caso del autismo no hay cuerpo erógeno no hay ingreso a la subjetividad.

También es en éste texto,” La imagen inconsciente del cuerpo” (1990), donde Dolto expone más claramente su visión respecto del origen del narcisismo en el sujeto, y manifiesta que éste está desde el nacimiento y aún antes, “el narcisismo fundamental del sujeto (que permite al cuerpo vivir) echa sus raíces en las primeras relaciones repetitivas

que acompañan a su vez la respiración, la satisfacción de las necesidades nutritivas y la satisfacción de deseos parciales, olfativos, auditivos, visuales, táctiles, que ilustran, podríamos decir, la comunicación de psiquismo a psiquismo del sujeto-bebe con el sujeto-su- madre” op. Cit. Pág. 56.

Dolto, además señala que, en la relación del niño con su madre o con quien ejerza esa función, a partir de los cuidados corporales y de la repetición de sensaciones que éstos le brindan, esto hace que se fijen lugares como zonas erógenas, que van edificando el narcisismo del pequeño.

En “La imagen inconsciente del cuerpo” (1990) Dolto siguiendo el pensamiento lacaniano respecto del “Estadio del Espejo”, señala que en ésta experiencia de la confrontación del niño con su imagen en el espejo, lo fundamental es lo relacional o lo simbólico que tiene tal experiencia. Es decir, que es necesario que el niño contemple su imagen en el espejo junto a un Otro que le otorgue significación a la misma, y le permita al niño reconocerse en esa imagen, y aquello que ve cobra sentido para él. Al respecto, nos dice, “No basta con que haya realmente un espejo plano. De nada sirve si el sujeto se confronta de hecho con la falta de un espejo de su ser en el Otro. Porque esto es lo importante. Lo que puede ser dramático es que un niño al que le falta la presencia de su madre o de otro ser vivo que se refleje con él, acabe perdiéndose en el espejo”. Op. cit. Pág. 119.

Más adelante, en el citado texto, acerca del Autismo, y a falta de alguien que le aporte una imagen de sí, refiere “ciertos niños pueden caer así en el autismo, por la contemplación de su imagen en el espejo. Esta imagen de ellos mismos no les aporta más que la dureza y el frío de un cristal, o la superficie de un agua durmiente en la cual, atraídos al encuentro del otro, como Narciso, no encuentran a nadie: una imagen, solamente. Es, en el niño, un momento de invalidación del sentimiento de existir.

El Estadio del Espejo, que puede ser simbólico para el niño de su ser en el mundo para otro en tanto que él es un individuo en medio de los otros, puede asimismo ser, des-simbolígeno para su imagen del cuerpo, por la visión de esa cosa que es su cuerpo propio si no lo reconoce como el suyo". Op. cit. Pág. 120.

Para Dolto, como puede verse, la imagen del cuerpo se funda en la relación que el niño ha podido establecer con su madre. La imagen especular, ocupa un lugar modesto, en relación a la constitución de la imagen del cuerpo y del narcisismo primario. Al respecto, Dolto, señala "La imagen escópica cobra sentido de experiencia viva tan solo por la presencia, al lado del niño, de una persona con la cual su imagen del cuerpo y su esquema corporal se reconocen, al mismo tiempo que él reconoce a esta persona en la superficie plana de la imagen escópica: ve el niño desdoblado en el espejo lo que él percibe de ella a su lado, y puede entonces avalar la imagen escópica como la suya propia, pues ésta imagen le muestra, al lado de la suya, la del otro". Op. cit. Pág. 122 .

Enlazado también con lo anterior, vemos que para la autora, la imagen inconsciente del cuerpo se construye en la relación con el Otro, que está conformada por las sensaciones táctiles, olfativas, gustativa que el niño va experimentando y descubriendo en la relación con su madre. Lo visual cobraría más importancia posteriormente, mediante la experiencia del espejo, siendo tal experiencia del espejo enriquecedora, tal como lo postuló Lacan, si está el niño acompañado por otro que le da significación a ese momento.

También respecto del Narcisismo, éste estaría presente desde el nacimiento y pasaría por varias etapas: narcisismo primordial, primario y secundario, cada etapa del narcisismo va sumándose a las anteriores. El yo estaría constituido para Dolto, antes de los 18 meses cuando aparece la experiencia del Espejo.

A partir del recorrido hecho por la obra de ésta autora podemos decir que para Dolto, el papel de lo simbólico es preponderante en la constitución del psiquismo y que cuando se dan fallas relacionales y/o ambientales en algunas de las etapas o momentos del desarrollo del niño ello puede tener consecuencias nefastas en la constitución subjetiva, sobre todo cuando más temprano ocurren éstas fallas más graves son las patologías, entre ellas el Autismo.

Es por eso, que para Dolto, el Autismo se instala cuando el niño sufre una privación, la ausencia del Otro. Se da entonces una relación simbólica que es perturbadora entre el niño y su entorno, ya que éste niega la presencia del niño y hay una ausencia en la relación del niño con la madre, ya que ésta no lo reconoce como sujeto.

Ubica al Autismo como una patología de la imagen del cuerpo. Se da una falla en la etapa oral, que se desencadenaría como resultado de los efectos dañinos de un destete no realizado. La autora, entiende el destete como la acción de separación del contacto cuerpo con cuerpo. Asimismo, enfatiza que es en esta etapa oral, donde los traumas que pueden producirse se deben a dificultades relacionales con la madre.

Respecto del narcisismo, como dijimos, las fallas en el Autismo, se encontrarían en la primera etapa del Narcisismo Primordial o fundamental. A falta de Otro que haga de sostén al narcisismo naciente del niño, éste no alcanza a constituir su yo.

Es decir, que siguiendo los postulados teóricos de la autora, el niño autista a falta de sostén simbólico, a un desajuste con su entorno, no puede conformar su imagen del cuerpo como humano, sino como cosa, no logra constituir su yo, y no puede reconocerse en el espejo, porque no hay Otro que lo reconozca como sujeto frente al espejo y le devuelva esa imagen.



### CAPITULO III: MAUD MANNONI

Maud Mannoni se ha destacado por su gran labor en el campo de la psicosis infantil. Ella también como representante de la corriente lacaniana, otorgara suma importancia al discurso familiar, y le dará un valor etiológico en las patologías infantiles, a diferencia de otras psicoanalistas de niños, que centraban su labor analítica en el inconsciente del niño, por lo que el malestar psíquico de éste último, no se conectaba con el drama familiar, ni era emergente de éste.

Claro que éste discurso familiar, causante de los síntomas infantiles, era inconsciente, y en ocasiones el mismo se remontaba a dos generaciones, siendo igualmente eficaz en la producción de malestar psíquico.

En su libro “La primera entrevista con el psicoanalista” (1973), señala fiel a la corriente lacaniana, que todo sujeto pertenece a una estructura y de acuerdo al sitio en que se ubique en la misma, determinará el tipo de relación que establezca con los otros elementos del sistema, uno de éstos elementos cumple un papel central, es el Significante Nombre del Padre, ya que a partir del tipo de relación que se establezca con éste, determinará que el sujeto devenga neurótico o psicótico.

Es decir, que cada sujeto está inscripto en un sistema de parentesco, la historia de cada uno depende de cómo este situado en la familia, debe soportar el peso de la historia de cada uno de sus padres, ya antes de nacer, todo niño tiene ~~ya~~ un lugar predestinado.

La autora señala, que todo niño en su relación con los otros, debe aprender a dejar la situación dual para introducirse en el orden ternario, es decir estructurar el Edipo, lo cual sólo se logra cuando ingresa en el campo del lenguaje.

También la autora señala que la dinámica triangular padre-madre-hijo opera desde mucho antes del nacimiento del niño y evoca en los padres el modo en que cada uno de ellos vivió su Edipo.

La primera relación que el niño establece en general es con su madre, ella es su primer Otro, “esta relación es fundamental, ocupa un lugar definido en un sistema en el que como un juego de ajedrez, el padre aparece, en un lugar no menos determinado. El movimiento de los peones, y su situación uno respecto del otro, nos proporciona la continuación de la historia”op. cit. Pág. 43.

En éste texto podemos ver como ante los casos que se le presentan a la consulta, la autora se pregunta ¿Qué hay de no comunicable en palabras que se fije en un síntoma? Y lo que anuncia es que en general lo que está en juego no es un síntoma escolar o un desorden de conducta, sino la imposibilidad del niño de desarrollar su propio deseo, esta alienado en el deseo de los padres, esta alienación se expresa a través de manifestaciones neuróticas o psicóticas.

Es decir, que para ésta autora, el síntoma del niño psicótico se sitúa a causa de una traba o de un impedimento en la circulación de la palabra que no sólo incluye a sus padres, sino que abarca también a las generaciones anteriores, alcanzando a los abuelos o bisabuelos, el ocultamiento de éste drama, lo no dicho de la familia estalla a través del síntoma del niño, que sin saberlo, es víctima de un malestar que es colectivo.

Maud Mannoni, señala al respecto que lo que parece afectar al niño” es el rechazo de los padres por ver cierto desorden familiar, y su esfuerzo en palabras por reemplazarlo por un orden que no es tal. Lo traumatizante no es tanto la confrontación del niño con una verdad penosa, sino su confrontación con la mentira del adulto, es decir, su fantasía. En su síntoma, lo que el hace presente es precisamente esa mentira”. Op. cit. Pág. 94.

La autora señala que a partir de la observación de la situación familiar, es necesario atender por sobre todo, la palabra de los padres y en particular, la de la madre, porque la posición que ocupe el padre en ésta historia depende del sitio que ella le tenga asignado

en su discurso. Y esto es importante para entender como el niño accederá exitosamente o no al Edipo.

Mannoni, al respecto nos dice, “lo que nos interesa en el síntoma no es el objeto sobre el cual las dificultades parecen haberse canalizado, sino una cierta forma de relación del sujeto con el mundo. El mérito de Lacan es haber insistido en el hecho de que un síntoma se dirige a una especie de anonimato, a ese nadie; que subtiende un deseo que no es el deseo de un objeto, sino deseo de una carencia que, en el otro, designa otro deseo” op. cit. Pág. 101. Aquí se pone de manifiesto la necesidad de que el psicoanalista no intervenga al nivel de la realidad, para que el sujeto pueda abrirse a otro campo que lo saque de la relación de servidumbre con el Otro.

Es por eso, que según Mannoni, no se puede comprender que significa el síntoma del niño, sino se descifra el lugar que el síntoma ocupa en la articulación de los efectos de la demanda y el deseo, que son los puntos de soporte o de anclaje de la relación del sujeto con el Otro.

Cuando los padres consultan por su hijo, dice Mannoni, es necesario enseguida intentar aclarar el origen del trastorno del niño en la historia misma de los padres y ver que sitio ocupa en la fantasía parental. “El niño sensible a todo lo que no se dice, logra a través de ésta confrontación la posibilidad de un nuevo comienzo, incluso de un primer comienzo como ser autónomo, no alienado en el deseo de los padres” op. cit. Pág. 141.

En su texto “El niño, su enfermedad y los otros” (1987), Maud Mannoni haciendo referencia al psicoanálisis de niños, nos dice “La adaptación de la técnica a la situación particular que representa para un adulto el aproximarse a un niño, no altera el campo sobre el cual opera el analista: ese campo es el lenguaje (incluso cuando todavía el niño no habla). El discurso que rige abarca a los padres, al niño y al analista: se trata de un

discurso colectivo constituido alrededor del síntoma que el niño presenta” Op. cit. Pág. 7.

El síntoma, dice Mannoni, viene a ocupar el puesto de una palabra que falta, y nos recuerda que, Lacan al introducir los tres registros de: lo Real, lo Imaginario y lo Simbólico, pone en el centro del tratamiento analítico la cuestión de cómo entender el modo en que el sujeto se ubica ante el deseo del Otro, y en resaltar que éste hecho es independiente de lo que ocurre en la realidad porque se trata de la relación del sujeto con el campo del lenguaje, es decir, como sujeto del discurso.

Respecto de la madre, Mannoni señala que, en su mundo fantasmático, el niño es aquello que le sirve para encubrir su propia falta de ser, como ésta madre no puede aceptarse como falta, el niño en consecuencia, no puede estructurarse fuera de ella. La situación del niño en el síntoma, puede entenderse como el efecto de la falta de reconocimiento dentro de un cierto tipo de relación con el Otro.

El niño ocupa un lugar determinado en el fantasma de cada uno de los padres, y se encuentra alienado en el deseo del Otro. Al respecto, en su texto “El niño, su enfermedad y los otros” Mannoni nos dice, “el discurso del niño, sobre todo el del psicótico y el del débil mental, nos revela siempre un tipo particular de relación con la madre” Op. cit. Pág. 65.

Mannoni señala que es fundamental comprender en éstos casos, como el niño queda marcado, no sólo por la manera en que se lo espera aún antes de su nacimiento, sino por lo que luego va a representar para sus padres según la historia individual de cada uno de ellos. Su existencia real va a toparse así con las proyecciones inconscientes de sus padres y de allí los malentendidos, es por eso que a partir de aquí, si el niño siente que no tiene acceso a surgir como sujeto deseante, puede entonces, expresar su sufrimiento en la enfermedad.

En consecuencia, en general para Mannoni, el niño a partir de su enfermedad es el representante de un malestar colectivo, es la expresión de la angustia parental.

Para Mannoni, “el falo es el eje alrededor del cual hace gravitar toda la experiencia analítica con los niños, concebido dirá Lacan, como significante del deseo en cuanto es deseo del deseo del Otro” Op. cit. Pág. 100.

En el síntoma infantil vemos como éste es el eco del discurso familiar, todo está dispuesto en la familia para que el niño tenga un rol esclavizante, y no tenga un deseo propio.

Mannoni nos dice al respecto, “Aquello que ha escuchado en la familia determinará en el niño la palabra delirante, alucinada, autística...” Op. cit. Pág. 106.

Más adelante, siguiendo a Lacan agrega, “el paso de la fase narcisista al Edipo es una etapa decisiva: el Edipo introduce una nueva estructura a través del papel desempeñado por la identificación edípica. En ésta etapa es donde volvemos a encontrar lo que corresponde al falo, al Nombre del Padre; en relación del sujeto con el Otro, la preclusión (forclusión) de uno de estos términos es característica de la Psicosis. Esta preclusión falseará toda la relación del sujeto con la realidad haciéndole perder el uso de la función imaginaria o de la función simbólica. La falta del registro de lo imaginario o del de lo simbólico será, pues, el signo del fenómeno psicótico”. Op. cit. Pág. 111.

Y más adelante, la autora concluye, “el destino del psicótico no se fija tanto a partir de un acontecimiento real perturbador, como a partir de la manera en que el sujeto fue excluido, por uno u otro de los padres, de una posibilidad de entrada en una estructura triangular. Esto es lo que destina al niño a seguir ocupando el puesto de un objeto parcial, sin poder llegar a asumir nunca una identidad propia porque uno u otro de los padres le niega su condición de alteridad. El discurso del niño psicótico se beneficia cuando se lo escucha junto con el del padre patógeno. Lo que el analista dilucida, es el

puesto que ocupa el niño en el fantasma del padre, puesto que excluye su propio acceso al estado de sujeto sexuado. El discurso de los padres puede seguir teniendo características tales que bloquee para siempre al niño en el acceso a su propia palabra” Op. cit. Pág. 114.

En otra parte del citado texto, Mannoni nos recuerda “sabemos que el nacimiento de un sujeto a su palabra se realiza a partir de la muerte. Cuando tratamos con un niño atrapado en los deseos de muerte de los padres, es ante todo la palabra de éstos últimos la que debe desatarse. Y en la medida en que éstos se encuentran bloqueados en el plano simbólico, el niño se siente obligado a permanecer para ellos inmovilizado en el puesto de un muerto vivo”. Op. cit. Pág. 121.

Y agrega, respecto del niño enfermo, que éste “atrapado desde su nacimiento en medio de un baño de palabras que lo inmovilizan reduciéndolo al estado de objeto parcial, para que pueda entrar alguna vez como sujeto en la cura es necesario que el sistema del lenguaje dentro del cual se encuentra atrapado sea ante todo modificado. Solo luego podrá él ser remodelado por el lenguaje”. Op. cit. Pág. 125.

Cuando escuchamos el discurso parental, lo hacemos porque éste explica aquello que en el niño no puede ser nombrado.

En su libro “Un saber que no se sabe” (1986) Maud Mannoni nos recuerda su adhesión al estructuralismo de Lacan, cuando nos dice que “el síntoma del niño enfermo es inseparable tanto de su propio discurso como del discurso que lo constituye, esencialmente el de los padres. En efecto, el síntoma del niño llena el vacío que una verdad no dicha crea en el discurso familiar. Ese síntoma es necesario para aquellos que quieren evitar el reconocimiento de la verdad en cuestión. En consecuencia, al insistir en tratar el síntoma, estamos rechazando al niño”. Op. cit. Pág. 60.

Más adelante, en el mismo texto señala” en efecto, el niño es el blanco de las tensiones inconscientes de los padres; en él deja su marca lo no dicho de las tensiones y los secretos. Los trastornos de la primera infancia, al menos en los psicóticos graves, a menudo son exclusivamente reacciones contra el clima en que vive el bebé”. Op. Cit. Pág. 67.

También señala la autora que al tratar con niños psicóticos, es necesario escuchar un único discurso, el que mantiene el niño enfermo y sus padres. Porque cuando en el discurso del adulto logra una palabra salir del discurso impersonal, puede entonces, a partir de esto, salir otra palabra dirigida del adulto al niño. Donde hay psicosis, hay deseo de muerte.

En “El niño retardado y su madre” (1982), que es el primer texto que la autora publica, Maud Mannoni señala que, en las familias de los psicóticos es posible ver como ésta detenta el poder de frenar en el sujeto todo desarrollo o mejoría, buscan encontrar al padecer del niño una causa orgánica bien definida, de manera que niegan en cierto modo que la enfermedad pueda tener un sentido, una historia y que esta pueda corresponderse con una situación familiar.

En el tratamiento con niños psicóticos, Mannoni nos señala como es destacado el empeño de la familia del niño que trata de mantener un lugar determinado para éste. Más adelante, nos dice que “el niño es, en tales casos, el testimonio vivo de una mentira en el nivel de la pareja. Ni bien se lo toca, se desmorona el edificio” Op. cit. Pág. 51.

En el mismo texto, la autora haciendo referencia a la relación fantasmática del niño con la madre, nos dice, que una búsqueda del sentido del sufrimiento del niño no debe llevarnos a un apresurada conclusión de que es la madre la que debe ser puesta en tratamiento analítico, sino que al contrario, es necesario ayudar al niño a asumir su

propia historia, en lugar de pretender que se haga cargo de las dificultades de relación de su madre con su propia madre.

Al respecto, Mannoni agrega "en el psicoanálisis de niños es el yo de la madre lo que a menudo llegará a interrumpir el progreso, antes de que el fantasma se revele. Es en la madre, pues, donde de entrada va a surgir la angustia". Op. cit. Pág. 70.

En el texto citado, Maud Mannoni, enuncia los factores comunes que ha hallado en los tratamientos de psicóticos:

- 1- Una situación dual con la madre, sin intervención de la imagen paterna como interdictora.
- 2- El rechazo de la castración simbólica (el niño es el premio de la demanda del Otro, en tanto que objeto parcial).
- 3- La dificultad de acceso a los símbolos y el papel desempeñado por la carencia de la metáfora paterna en ciertas dificultades específicas del cálculo.

En el prefacio del libro "Psicosis infantil" (1971) Mannoni nos dice que el problema del niño psicótico solo se lo puede comprender demarcando el modo en que su enfermedad o su locura ha sido retomada en la vida fantasmática de cada uno de sus padres. Para que el niño pueda acceder a su propio deseo y autonomía, es necesario que pueda alcanzar una verdad por fuera de los deseos mortíferos y de los modos de alienación que lo han fijado al Otro.

A partir, de lo expuesto por la autora, podemos decir, que no existe lo que podría llamarse enfermedad solo en un niño, sino que ésta debe extenderse a la familia e incluso a varias generaciones anteriores. De lo que se deduce, que el psicótico es siempre rehén o cautivo del deseo del Otro, y la enfermedad como tal es la prisionera,

palabra alienada en la palabra del Otro. Lo que caracteriza al niño psicótico es la no emergencia de una estructura subjetiva, es decir, el impedimento de decir algo de sí mismo o de decir "yo".

En el Autismo, vemos a partir del pensamiento de la autora, como se crea un tipo particular de relación con la madre en donde es necesario tener en cuenta el discurso que incluye a los dos: la madre y el niño, para poder entender la perturbación que caracteriza tal vínculo.

El hijo autista, no es reconocido por la madre como una persona diferente, no le reconoce su alteridad, es la prolongación del cuerpo de la madre, los dos hacen uno.

El trabajo de Mannoni, con psicóticos y débiles mentales en varias instituciones psiquiátricas, en Trousseau con Dolto, más la influencia del lacanismo francés, hacen que Mannoni funde en la década del 60 "La Escuela Experimental de Bonneuil", en las afueras de Paris, la misma fue revolucionaria, ya que pretendía romper con el molde de la institución psiquiátrica convencional.

Para Mannoni, la institución psiquiátrica tradicional tenía el modelo asilar como soporte y ello iba en detrimento de la cura o mejora de los pacientes psicóticos, ya que el orden y la rutina, así como el énfasis puesto en el modelo tradicional médico-enfermo, no hacían más que reproducir la tendencia de los pacientes y sus familias de que no haya cambios.

Para Mannoni, la "institución estallada" era aquella en la que los pacientes podían crear sus propios espacios potenciales. Al igual que en el juego del Fort- Da, ellos podían construir en Bonneuil, un espacio simbólico, entre ellos y su familia, en especial, con su madre.

Es por eso, que Mannoni consideraba muy importante que éstos niños pasaran algún tiempo en la Escuela de Bonneuil, también alternando con otros lugares, porque la

separación de la madre podía ser beneficiosa para ambos. Lo que buscaba Mannoni con estas estrategias terapéuticas, era provocar una ruptura con el medio familiar psicotizante, lo que produciría una mejoría del cuadro por añadidura.

Creía que con la separación, el niño podría adueñarse de su cuerpo, el que había estado hasta entonces bajo dominio de la madre, y de allí en más, comenzar a ser sujeto de deseo y de lenguaje.

Siguiendo a la autora, “El síntoma siempre incluye al sujeto y al Otro”, por lo que es necesario enfocar nuestra mirada y nuestros interrogantes más allá del síntoma que trae el niño y escuchar el discurso de los padres. Si apuntamos sólo al síntoma infantil nos olvidamos de todo lo demás, ya que el sufrimiento del niño no solo denuncia lo no dicho o lo no resuelto en los padres incluso en los abuelos o bisabuelos, sino que además, denuncia también el único modo de existir que ha tenido el niño hasta el momento, como psicótico o autista, sin ser nunca reconocido como sujeto deseante, sino solo como ser alienado en el deseo de los padres.

#### CAPITULO IV: CASO LEÓN.

##### ACERCA DE UN CASO ILUSTRATIVO DE LA CLÍNICA CON NIÑOS.

En éste capítulo me propongo a partir de la exposición de un caso clínico ilustrar las semejanzas y diferencias entre los autores citados en el presente trabajo.

Si bien, Maud Mannoni es discípula de Françoise Dolto y lo fue también de Lacan, la elección de este caso tiene que ver con la genialidad de la autora que a partir del caso León, no sólo expone muy claramente el discurso parental. Sobre todo es muy ilustrativo el discurso de la madre, tal caso refleja la cuestión que se plantea en éstas patologías es que la enfermedad no es de quien la padece sino que es producto o efecto de los vaivenes del lenguaje o del discurso parental al cual es niño se halla atrapado. Maud Mannoni, en su texto “El niño, su enfermedad y los otros”, expone el siguiente caso de un niño psicótico:

León, tiene cuatro años, presenta un electroencefalograma perturbado, cuando tenía seis meses les dijeron a los padres que el niño estaba dañado intelectualmente, atrasado en su desarrollo primario, padece de insomnio desde la edad de seis meses, solo acepta líquido y no habla. Sus cóleras son espectaculares, se yergue, se pone tieso, grita y se tira para atrás.

Debido a la severidad del caso, los médicos que lo atienden, les aconsejan a los padres una internación en un instituto, y como último recurso, les proponen consultar a un psicoanalista.

En la consulta Mannoni advierte que el niño se niega a caminar, su madre lo arrastra o lo lleva en brazos. Cuando por fin accede a caminar, está a la búsqueda de lo que brilla, hipnotizado por lo que refleja su imagen.

En todos los juegos, al éxtasis de satisfacción lo sucede la cólera más total, durante la cual se hiere.

En ésta primera entrevista, el niño tiene un acceso de cólera, Mannoni interviene mediante un títere al que llamo gorila y le dijo “Él es el gorila, no León”, El niño deja de gritar y de llorar, luego lo abraza y le dice: “Mi bebé León, hijo de papá y de mamá Rama”, tranquilizado el niño vuelve a tomar el títere y Mannoni agrega “eso es el cuerpo de León, eso es el gorila, eso es el señor (una marioneta); León y el señor no se parecen”. Después, el niño se levanta, va y viene por la habitación buscando algo que lo refleje.

Emocionada, la madre le dice a Mannoni: “Es la primera vez que se le corta así la cólera. Observé que usted le dijo que el gorila primero, y después el señor, no eran él. Eso debe ser importante. Para mí solo existe él y sólo lo veo y lo escucho a él para gritarle ¡tanto me saca de mis casillas!

Mannoni, sigue relatando en el libro, lo que va sucediendo con León en las sesiones posteriores, y destaca como importantes los siguientes hechos:

- 1)- El niño deja de padecer insomnio, y la madre le dice: “Desde que la veo a usted, le hablo a él: antes era un retardado, y por lo tanto no le hablábamos”.
- 2)- También se pone al descubierto otro hecho: a partir de la escucha del discurso de la madre Mannoni advierte que, la gestación de ese niño y la muerte de su propio padre, producida en la misma época, son acontecimientos que están asociados, ya que el niño lleva el nombre de su padre muerto, cuyo duelo la madre no ha realizado cuando dice: “Desde su muerte, me ha quedado una bola en la garganta que me obsesiona”.
- 3)- El insomnio del niño reaparecerá en un momento de la cura, vinculado muy precisamente con los fantasmas de suicidio y de asesinato de la madre, Mannoni lo advierte en su discurso cuando ésta dice: “Me había hecho a la idea de tener un

retardado, cuesta cambiar.” Y nuevamente también, lo advierte en la relación que la madre tiene con su hijo, donde parece introducir algo que se corresponde con la muerte cuando dice: “Hago como si no existiese”, o cuando exclama “Si al menos pudiese creer en su curación. ¡Me había acostumbrado tanto a la idea de deshacerme de él!”

La autora menciona que en un primer momento, cuando León comienza a hacer progresos en el tratamiento, la madre durante un periodo de crisis atenta así contra la mejoría de su hijo, en una ocasión exclamaba: “Si pudiera morirse”, decía delante de su hijo. El padre también cae en una depresión.

4)- Progresos posteriores del niño en la cura, fueron posibles a partir del cambio del “discurso- ambiente” de los padres y los efectos de esto se ven en el niño en una conciencia del cuerpo propio, que se traduce en adquisición de la limpieza, orinar de pie, aprender a nadar, destacarse en juegos de destreza y en la adaptación paulatina al jardín.

Mannoni señala que, en adelante la relación de León con sus padres a pesar de éstos progresos continúa siendo difícil:”solo soporta la situación triangular si se habla de él. De ésta manera, su enfermedad es erotizada y ocupa cierto puesto dentro del discurso de los adultos”. Y agrega, “por consiguiente, la evolución del niño se realizará a través del cuestionamiento de la pareja, y modificará una situación en la cual aquél no podía situarse como hijo de... “.

Según Lacan, en este caso, León es el” objeto a “de la madre, que ocupa el lugar de objeto que representa a un muerto vivo, y le sirve para taponar la falta.

La genialidad del autor, ha sido, entender la relación de todo sujeto con la dimensión del lenguaje, y como se sitúa éste ante el deseo del Otro. En León, se ve claramente cómo él fue afectado por las palabras y por el silencio de la madre respecto de su

existencia como un muerto vivo. De esta manera, el niño solo puede aparecer como objeto alienado en el deseo materno.

En tanto está en posición de objeto a en el fantasma materno y no ocupa el lugar de falo imaginario, no hay imagen que en términos de yo ideal constituya al yo, así como al cuerpo erógeno y permitirle al León el acceso a la subjetividad.

Para Dolto, León es un niño que desencadenó una psicosis a raíz de la falta de comunicación con su entorno, pero por sobre todo con su madre, ésta ha negado desde siempre la presencia de su hijo, por lo que el niño ha vivido desde los comienzos de su existencia la privación del Otro, lo que le ha causado su perturbación con el mundo, sin poder desarrollar el lenguaje, hiriendo a los otros y automutilándose.

Para Mannoni, en éste caso vemos como en la psicosis se crea un tipo de relación con la madre tan particular que es necesario considerar el discurso que incluye a ambos madre e hijo, para dilucidar la perturbación que caracteriza ese vínculo.

En el caso de León, Mannoni percibe desde el comienzo de las entrevistas un “discurso parental” en donde el niño tiene el lugar del muerto, está oculto, apartado, solo. Para la madre, a través de su discurso nos revela que el hijo no es un ser reconocido como un ser separado de ella, ante lo cual queda atrapado en el drama materno, es decir, solo y su existir no está mediatizado por la palabra del Otro, de la madre. Aquí es donde Mannoni nos señala que, debido a los fantasmas mortíferos de la madre, el niño pasa a ser un ser que no puede reconocerse como humano.

Esto se ve muy claro, en el caso León cuando la madre nos revela su deseo inconsciente de muerte cuando nos dice” ¡Hago como si no existiese!, ¡Me había acostumbrado tanto a la idea de deshacerme de él! Y expresa, también, lo que no debemos olvidar, que “el síntoma incluye al sujeto y al Otro”. Es por eso, que Mannoni, con León nos muestra

que la tarea del psicoanalista consiste en dirigir la mirada, los interrogantes, más allá del síntoma infantil, y escuchar el discurso del padre patógeno.

El fantasma materno, de la madre de León, el síntoma del niño, ocultan en realidad, un acontecimiento perturbador, la muerte del abuelo materno y la no elaboración del duelo materno. De ésta manera, Mannoni, nos muestra aquí como los fantasmas de uno necesitan del soporte del otro para desarrollarse. Cuando la autora hace referencia al fantasma se está refiriendo a una palabra perdida. Es por ello que el síntoma viene a ocupar el lugar de la palabra que falta y, como vimos con León, en ese síntoma, participa la madre.

## CAPÍTULO V: CONCLUSIÓN

A lo largo de éste trabajo he intentado investigar y profundizar acerca del tema del Autismo infantil haciendo un recorrido bibliográfico por los distintos autores pertenecientes a la corriente francesa del psicoanálisis, específicamente la que aborda tal patología desde el discurso parental, la misma entiende el lugar del sujeto siempre en relación al campo del lenguaje, y en relación al Otro.

Tal corriente del psicoanálisis francés propone otro enfoque, otra mirada revolucionaria sobre la psicosis infantil, oponiéndose así a aquellas corrientes que consideran la división de la salud y de la enfermedad, buscando la causa de todos los males en el enfermo, etiquetado bajo rotulaciones diagnósticas que lo único que hacen es que se pierda de vista el sujeto y su historia, un ser inmerso en un mundo de palabras, de sentidos y de significantes que lo crean y lo determinan.

Es por ello, que es necesario tratar al niño y su familia y no al síntoma, considerar a éste último como resultado de un malestar colectivo, de una palabra que falta y que el niño paga con su padecer.

La elección de tal corriente para desarrollar el trabajo, se debe a que ésta, preconiza la idea del sujeto siempre en relación con los otros, con la existencia o no de ese Otro que lo albergará o no como sujeto de deseo y de allí su inexorable destino.

Primeramente, a partir del recorrido bibliográfico realizado por las obras de Lacan, Dolto y Mannoni, quisiera destacar algunos aspectos teóricos en los que se acercan o se diferencian los autores respecto del Autismo infantil:

En primer lugar, Lacan propone respecto del síntoma infantil, que éste puede ser el resultado de dos posiciones en las que pueda hallarse el niño:

- 1- cuando el síntoma infantil simboliza la verdad de la pareja parental.
- 2- el lugar del niño como objeto en el fantasma materno.

Esta conceptualización la vemos más explícitamente en Mannoni, a través del análisis y tratamiento de los casos de psicosis infantil.

En segundo lugar, para Lacan el 1º tiempo del Edipo coincide con el narcisismo, donde se ubica el Estadio del Espejo y se produce la constitución del yo. Además para Lacan, el niño pequeño no parlante, lo llama *infans*. En Dolto y Mannoni, encontramos en cambio, por un lado, la fase Narcisista y por otro y en segundo lugar, la fase Edípica, en donde la forclusión del Nombre del Padre, produce la psicosis, donde el niño queda excluido de la estructura triangular.

Es en Dolto y en particular, en su texto “La imagen inconsciente del cuerpo”, donde se pueden apreciar diferencias con Lacan no sólo respecto del concepto del narcisismo, sino también en relación al Estadio del Espejo y la constitución del yo.

Recordemos que para Lacan, el Estadio del Espejo, es el momento en el que el pequeño se confronta con su propia imagen en el espejo, recibe una imagen unificada de su cuerpo, superando así la fragmentación anterior.

Dolto, en cambio, señala que el Estadio del Espejo como tal, no es una fase tan decisiva y estructurante en la vida del niño, es más cuando llega éste estadio el niño ya ha constituido su yo porque la imagen del cuerpo ya se ha establecido, el garante del narcisismo del pequeño es la madre.

Considera al igual que Lacan, que la confrontación del niño con el espejo sin Otro que haga de soporte simbólico para éste, podría tener para el pequeño efectos catastróficos, porque otorga un papel fundamental a la presencia del Otro como un asegurador simbólico del niño frente al espejo, es decir, el niño se reconoce, si hay otro que también asiente ese acontecimiento.

En tercer lugar, Lacan respecto del Edipo, habla de un sistema cuaternario que incluye: niño, madre, falo, padre. Mientras que tanto en Dolto como en Mannoni, hablan del



Edipo como un sistema ternario que incluye a la madre, el padre (significante Nombre del Padre) y el niño. Aunque Mannoni, no desconoce el falo.

En cuarto lugar, respecto de la Psicosis infantil, Lacan no habla en el niño psicótico de forclusión del significante del Nombre del padre, sino del niño como ocupando el lugar de "Objeto a". Mientras que en Doltó, vemos que la autora define al Autismo infantil como la consecuencia de una "privación", una ausencia del Otro, se produce una perturbación simbólica entre el niño y el entorno, hay por otro lado, una ausencia en la relación del niño con la madre. En Mannoni, en cambio, la patología del niño refleja que éste está alienado en el deseo de los padres, que hay una falta de comunicación, la mentira del adulto no necesariamente consiente o el silencio, es la causa o el motivo del "síntoma infantil", es decir, que síntoma es igual a la historia de los padres, del discurso parental y de las perturbaciones de la madre.

Mannoni nos dice, que la madre del niño psicótico sufre su falta de ser, por lo cual el niño no puede separarse, el discurso del niño psicótico revela un tipo particular de relación con la madre y ocupa un determinado lugar en el fantasma de los padres, es por eso, que para ésta autora, el síntoma expresa la angustia parental, un malestar colectivo. Es importante destacar que tanto para Lacan como para Doltó y Mannoni, el problema a abordar en el niño psicótico tiene que ver con la relación del niño con la palabra de los padres, es decir, las relaciones del sujeto con el discurso que no sólo lo preexiste sino que también lo crea, es decir, aun antes de nacer ya hay un lugar asignado para él.

Por lo tanto, para ésta corriente de pensamiento, el entorno propiamente humano de todo sujeto no es biológico ni social, sino lingüístico. Por lo que, no se trata de estudiar o analizar el comportamiento del niño psicótico sino de su palabra, ya que no es posible aislar el síntoma infantil del discurso que lo constituye, es decir, del discurso de los padres.

Respecto del Autismo infantil podemos decir, desde ésta corriente y tomando las conceptualizaciones de Lacan acerca de los tiempos del Edipo, que el niño autista ni siquiera se ubica en el tiempo 1, ya que no hay deseo de la madre que lo eleve al estatuto de falo, y no hay por lo tanto constitución del yo, no hay mirada del Otro que le devuelva la imagen de lo que él es, no puede captarse en la mirada del Otro y se encuentra en dificultades para establecer una relación imaginaria que le posibilite reconocerse, constituir su yo.

Estas fallas tempranas en su desarrollo, hacen que éstos niños tengan dificultades para establecer relaciones cotidianas con personas, se aíslan y actúen como si los otros no existieran. En general no hablan, o tienen soliloquios, utilizan palabras o frases fijas para cualquier contexto, a veces hablan en tercera persona debido a su imposibilidad de decir yo; no juegan, solo manipulan los objetos de manera estereotipada.

Lo espacio temporal también está alterado, el adentro y el afuera son un continuo, ya que se golpean, se tiran al piso, no alcanzan a dilucidar el peligro de ciertas acciones en donde ellos mismos se ponen en riesgo; cualquier cambio introducido en el ambiente, los altera, actúan como si no tuvieran cuerpo, a veces caminan de manera extravagante, en puntas de pie.

Todos estos modos de existir del Autista denuncian que faltó Otro que abriera el campo de lo simbólico, ese campo que posibilitara organizarse y reconocerse primero como yo, para luego organizar y reconocer el mundo que lo rodea.

En el caso del Autismo, podemos ver, que no hay Deseo de la Madre: la madre como representante de ese primer Otro, puede no responder al llamado del niño, no significar ese llamado como el signo de que hay un sujeto que pide, que demanda.

Es por eso, que es importante señalar que, la llegada a las familias de los hijos, alguno de ellos psicótico y otros no, tiene que ver con el lugar que cada uno haya podido

ocupar en el deseo de los padres y también con las situaciones puestas en juego con el nacimiento de cada hijo.

A partir de lo expuesto, podemos decir, que en patologías graves como el autismo, pareciera que el Otro ubica al niño en un lugar en el que no es reconocido como sujeto, como ser de lenguaje y de deseo.

Es necesario, en el Autismo, antes de poner en el foco de la cuestión la sintomatología infantil, o en la necesidad de normalizar su comportamiento con métodos adaptativos o pedagógicos, o con medicación taponar lo que hay de disfuncional en el niño, prestar atención a lo que puede haber de desajustado en el funcionamiento de los adultos que rodean al pequeño, es decir, que puede haber del entorno como causante del malestar psíquico infantil.

Se nos plantea actualmente también, la necesidad de detectar tempranamente el autismo para poder operar analíticamente en los primeros tiempos de la constitución subjetiva, ya que como sabemos, tal patología se debe a fallas muy tempranas en la constitución psíquica.

## Bibliografía:

- Cacciari, Analía y otros, "Patología grave en la infancia" (artículo de la Cátedra Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "Un modelo diagnóstico para la clínica psicoanalítica con niños" (artículo de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Cacciari, Analía y otros, "La cuestión del síntoma en los niños. Distintas postulaciones teóricas" (cuadernillo de Psicopatología infantil de la Cátedra de Modelos en Psicopatología de la U.N.M.D.P).
- Di Vita, Liliana y otros (2005) "Interrogar el autismo. Hacer espacio del lenguaje" Ed. Del Cifrado. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1998) "El niño y la familia" Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1981) "Tener hijos/1 ¿niños agresivos o niños agredidos? Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Dolto, Françoise (1982) "Seminario de psicoanálisis de niños 1". Ed. Siglo XXI. Bs As, Argentina.
- Dolto, Françoise (1987) "Seminario de psicoanálisis de niños 2" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1988) "Seminario de psicoanálisis de niños 3. Inconsciente y destinos" Ed. Siglo XXI. Bs. As. Argentina.
- Dolto, Françoise (1990) "La imagen inconsciente del cuerpo". Ed. Paidós. Bs As, Argentina.
- Fendrik, Silvia (2007) "Psicoanalistas de niños. La verdadera historia". Volumen 4 "Françoise Dolto y Maud Mannoni". Ed. Letra Viva. Bs As, Argentina.
- Gilio, María Esther (2010) "Cuando los que escuchan hablan". Ed. Libros del Zorzal. Bs As, Argentina
- Gillerault, Gerard (2009) "Dolto/Winnicott. El bebé en el psicoanálisis" Ed. Paidós Psicología Profunda. Bs As, Argentina
- Gilleraut, Gerald (2005) "Dolto, Lacan y el Estadio del Espejo". Ed. Nueva Visión, Bs As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1949) "Escritos 1": "El estadio del espejo como formador de la función del yo [JE] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". Ed. Siglo XXI, Bs. As. Argentina.

- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Lacan, Jacques (1984) “El seminario, libro 3: Las psicosis”. Ed. Paidós. Bs. As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1984) “El seminario, libro 4: La relación de objeto”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente” Ed. Paidós. Bs. As. Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis”. Ed. Paidos. Bs. As., Argentina.
- Lacan, Jacques (1981) “El seminario, libro 17: El reverso del Psicoanálisis”. Ed. Paidós, Bs. As., Argentina.
- Lacan, Jacques “Intervenciones y textos 2. Dos notas sobre el niño” Ed. Manantial.
- Ledoux, Michel (1987) “Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil”. Ed. Paidós. Bs As, Argentina
- Levin, Esteban (2008) “Discapacidad, Clínica y educación. Los niños del otro espejo”. Ed. Nueva Visión, Bs. As Argentina.
- Mannoni, Maud (1986) “Un saber que no se sabe. La experiencia analítica” Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- Mannoni, Maud (1982) “El niño retardado y su madre” Ed. Paidós. Psicología profunda. Bs As, Argentina.
- Mannoni, Maud (1987) “El niño, su enfermedad y los otros” Ed. Nueva Visión. Bs As, Argentina.
- Mannoni, Maud (1973) “La primera entrevista con el psicoanalista”. Ed. Granica. Bs As, Argentina
- Mannoni, Maud (1971) “Psicosis infantil” Ed. Nueva Visión. Bs.As. Argentina.
- Mannoni, Maud (1982) “Un lugar para vivir” Ed. Crítica, Barcelona.
- Mannoni, Maud (1998) “El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis” Ed. Siglo XXI.
- Mannoni, Maud (1996) “¿Que ha sido de nuestros niños locos?” Ed. Nueva Visión, Bs As, Argentina.

- Martínez, Horacio (2002) "Esquemas y gráficos en la obra de Jacques Lacan" (material de circulación interna de la cátedra Desarrollos de Psicoanálisis de la U.N.M.D.P).
- Nasio, Juan David (1992) "Cinco lecciones sobre la Teoría de Jacques Lacan" Ed. Gedisa S.A, Bs As, Argentina.
- Roudinesco, Elizabeth (1994) "Lacan, esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Ed. Fondo de cultura económica.
- Tendlarz, Silvia E.(1996) "¿De que sufren los niños?: la psicosis en la infancia" Ed. Lugar S.A , BS. As., Argentina.